

Además...

BEN TOBITH

EN aquel día espantoso en que se cometió un error universal y Jesucristo fué crucificado entre dos ladrones en el Gólgota, en aquel día, Ben-Tobith, comerciante de Jerusalén, tenía un insoponible dolor de muelas desde buena mañana.

El dolor le había comenzado la víspera, al anochecer: primero, la quijada derecha le había dolido levemente, mientras que una muela (la que estaba junto a la del juicio) le molestaba un poco. Después de comer, sin embargo, el dolor había cedido por completo; Ben-Tobith se había olvidado de él y se sintió en buenos términos con el resto del mundo: había hecho un trato provechoso ese día, al cambiar su viejo burro por uno joven y fuerte; por eso estaba de buen humor, y no había dado importancia al ligero dolorcillo.

Había dormido bien y profundamente, pero poco antes del alba, algo había empezado a molestarle, como si alguien le estuviera urgiendo de atender a algún asunto de importancia, y cuando Ben-Tobith se despertó de mal genio, el dolor de muelas le había comenzado, franco y malevolente, y con toda la fuerza de un dolor agudo e insoponible.

A estas alturas, Ben-Tobith no podía decir si era sólo la muela que le molestara ayer la que le dolía, o si otras habían hecho causa común con ella: toda su boca y su cabeza estaban llenas de una horrible sensación de dolor, como si se vieran obligadas a masticar un centenar de clavos ardiendo.

Tomó un trago de agua; por unos momentos, el iracundo dolor desapareció; las muelas parecieron ondular, y esta sensación fué más bien agradable si se la comparaba con la que le atacara antes. Ben-Tobith volvió a acostarse, pensó en su recién adquirido burro, reflexionó en lo feliz que sería si no fuera por sus muelas, y trató de dormir. Pero el agua estaba tibia y cinco minutos después del dolor regresó, más fuerte que antes, y Ben-Tobith, cuando en su jergón, oscilaba como un péndulo. Toda su cara se volvió hacia la nariz, y una gota de

... y quejándose
... primeros ra
... había de
... con sus
... esconder

... hom-

Leonidas Andreiev (1871-1919), cuyo cuento "La Historia de la Serpiente", apareció en el No. 16 de ADEMÁS... nació en Rusia de padres polacos. Escritor realista y mórbido, era un dipsómano hereditario que, en sus días estudiantiles intentó tres veces suicidarse por decepciones amorosas. Vivió durante cuatro épocas de pesadilla en la historia rusa: el reinado tiránico de Alejandro III, la guerra ruso-japonesa y la abortada revolución que la siguió, la Primera Guerra Mundial, y los comienzos de la Revolución Rusa. Al terminar su vida, inconforme con el régimen comunista, huyó a Finlandia donde falleció. Su literatura es dramática y poderosa, y su fama es universal, aunque sus detractores le llamaran en su tiempo "el Dostoievsky de bolsillo". Este cuento, "Ben Tobith", es un ejemplo de su estilo amargo y penetrante. Fué publicado por primera vez en 1910, en el tomo "El Silencio y otros cuentos."

por LEONIDAS ANDREIEV

su prójimo, pero cuando su esposa se despertó, le dijo cosas desagradables aunque le costaba abrir la boca, y se quejó de que le tenía abandonado como a un chacal, sufriendo y quejándose con su dolor. La esposa aceptó

los injustos reproches con paciencia, ya que se daba cuenta de que no era por maldad que los profetizaba, y le suministró excelentes remedios, como restos purificados de rata aplicados a la mejilla, una infusión de escorpiones, y un



SUPLEMENTO DOMINICAL DE "LA REPUBLICA"
CON ESTE CONTENIDO:

- * BEN TOBITH. (Cuento), por Leonidas Andreiev.
- * ULALUME. (Poema), por Edgar Allan Poe.
- * HISTORIA DEL PODER EJECUTIVO EN COSTA RICA, por Rafael Obregón Loria.
- * CARTAS FEMENINAS, por Luz del Alba.
- * EL NIÑO Y SU SALUD ORAL, por Raymond Pauly Sasso.
- * ANECDOTARIO NACIONAL, por Carlos Fernández Mora.
- * EL TICO Y SU TIERRA, por William Vogt.
- * LA EMANCIPACION DE LA MUJER, por Murray S. Siedman.
- * NAVIDAD EN EL CAMPO, por José J. Chavarría.
- * Los libros y los días: EL ULTIMO LIBRO DE SILONE, por Ramón Sender.

San José, Costa Rica, 13 de Diciembre de 1953.

Nº 77

fragmento de las auténticas tablas de la ley recogido el día que Moisés las quebrara.

Los desechos de rata aliviaron un poco el dolor de Ben-Tobith, pero no por mucho rato; igual ocurrió con la infusión con el fragmento, y cada vez, tras un corto alivio, el dolor regresó con nuevo vigor. Y durante los breves momentos de respiro, Ben-Tobith se consoló pensando en su joven burro y haciendo planes en torno a él, mientras que en los momentos en que el dolor arreciaba, daba alaridos, se enfurecía con su mujer y amenazaba con destrozarse la cabeza contra una piedra si el dolor no se le iba. Y todo el tiempo, se paseaba arriba y abajo por la terraza de su residencia, evitando, eso sí, acercarse mucho al parapeto, porque le daba pena andar con la cabeza envuelta, como la de una mujer, en una bufanda.

Los niños vinieron hacia él corriendo varias veces, y rápidamente le contaban cosas acerca de Jesús de Nazareth. Ben-Tobith detenía su paseo para escucharles un momento, pero luego se indignaba y dando una patalita les ordenaba irse; era un hombre bondadoso y amigo de los niños, pero ahora le enfurecía que le molestaran con nimiedades.

Y esta no era la única cosa desagradable: la calle, al igual que las terrazas cercanas, estaba llena de gente que aparentemente no tenía nada que hacer, sino quedarse mirando a Ben-Tobith con su cabeza envuelta, como la de una mujer, en una bufanda. Y ya iba a bajar de la terraza, cuando su esposa le dijo:

—Mira... allí llevan a los ladrones. Tal vez eso te haga olvidar ese dolor...

—Déjame en paz, mujer, ¿No ves cuánto sufro? —contestó Ben-Tobith ásperamente.

Pero las palabras de su esposa tenían implícitas la vaga esperanza que el dolor de muelas terminara, y del mal humor se arrojó al parapeto de su terraza. Volviendo la cabeza hacia un lado, cerrando un ojo, y apoyando en una mano la mejilla inflamada, hizo una cara llorosa y triste, y se asomó.

Una enorme multitud, que levantaba gran polvareda y estrépito, iba en desorden por la estrecha calle cuesta arriba. En medio de la multitud, caminaban los malhechores, doblegados bajo el peso de sus cruces, mientras los látigos de los legionarios romanos se agitaban sobre sus cabezas como serpientes negras. Uno de los condenados —el de los lar-

gos y claros cabellos, el de la inconsútil vestidura destrózada y manchada de sangre—tropezó con una piedra que tiraron a su paso, y cayó. Los gritos se hicieron más fuertes, y la abigarrada multitud, como un mar iridescente, se cerró sobre caído.

Ben-Tobith se estremeció de dolor: era como si alguien le hubiera introducido una aguja al ojo en su muela, y la hubiera movido luego para agravar la situación. Dejó ir un largo quejido, y se apartó del parapeto, de mal genio y sin importarle lo que abajo sucedía.

—Hay que ver cómo gritan! —murmuró envidioso, pensando en las bocas del todo abiertas, con fuertes muelas que no molestaban, e imaginando el grito que él daría si se sintiera bien.

Y al pensar en esas cosas, su dolor se hizo feroz, y su cabeza se meneó más, y Ben-Tobith comenzó a mugir como un ternero:

—¡Muu-uu-uu!

—Dicen que El devolvió la vista a los ciegos—dijo la mujer de Ben-Tobith, que estaba como cosida al parapeto, y dejó caer una piedrecilla hacia el sitio por donde Jesús, que se había puesto en pie en medio de los latigazos, iba ahora avanzando.

—¡Sí, de veras! ¡Pues con que me quitara este dolor de muelas sería suficiente! —respondió sarcástico Ben-Tobith, y agregó con una amargura hija de la indignación: ¡Mira la polvareda que levantan! Parecen un hato de ganado. ¡Alguien debería coger un garrote y dispersarlos! Llévame ahora Sara.

La buena mujer resultó tener razón: el espectáculo había distraído un poco a Ben-Tobith, aunque talvez fueran los desechos de rata que había ayudado. El hecho es que el doliente se durmió. Cuando despertó, el dolor había prácticamente desaparecido, y sólo le quedaba un flemón que le inflamaba la quijada derecha, pero tan pequeño que nadie lo notaría. La esposa manifestó que era invisible, pero Ben-Tobith recibió esto con una sonrisa: él sabía lo bondadosa que era su mujer, y cómo le gustaba decir cosas que agradaran a quien las escuchaba. Samuel el curtidor, que vivía cerca, llegó, y Ben-Tobith le condujo a ver su nuevo burro, y escuchó orgulloso los elogios que de éste y de su dueño hizo el visitante.

Más tarde, y a instancias de la curiosa Sara, los tres salieron rumbo al Gólgota a ver a los crucificados. En el camino, Ben-Tobith le contó a Samuel la historia de su dolor de muelas desde el comienzo, cómo la noche anterior había sentido una ligera molestia, cómo se había despertado en la noche con el espantoso dolor. Y para hacer gráfico su relato, asumió una expresión de sufrimiento, cerró los ojos, inclinó la cabeza y gimió, mientras que Samuel sacudía la suya con conmiseración y declaraba por entre sus barbas grises:

—¡Vamos, vamos, cómo debe haber dolido!

ULALUME

En sus ojos, amor por consuelo."

Era el mes que de bruma se cubre,
El follaje, reseco y crispado,
Se quebraba, marchito y crispado
Bajo el cielo sombrío de Octubre,
En un año ya nunca olvidado,
Junto al tétrico lago de Auber,
En la fúnebre tierra de Weir,
En la húmeda margen de Auber,
En la selva embrujada de Weir.

Por el bosque de negros titanes,
De cipreses, marché con mi alma
De cipreses, con Psiquis, mi alma,
Cuando el pecho bullía en volcanes
Como el río rugiente y sin calma
Donde ruedan las lavas, sin calma,
Cual la roja corriente del Yánek
En los últimos climas del polo,
Que desciende del monte de Yánek
En los reinos boreales del polo.

En un diálogo grave, que encubre
Pensamientos oscuros de antaño,
Evocamos memorias de antaño.
Mas no vimos que el mes era Octubre,
Ni advertimos la noche del año.
(¡Ah, la noche entre noches del año!)
No notamos el lago de Auber
(Cuya senda anduvimos ayer)
Ni advertimos el lago de Auber,
Ni la selva embrujada de Weir.

Más ahora, en la noche muriente,
Cuando extinguese un tanto el eterno
Destellar de los astros, eterno,
A lo lejos se extiende un nacimiento
Nebuloso claro, suave y tierno,
Entre el cual se levanta, creciente,
Con su doble refulgido cuerno,
De Astarté el diamantino creciente
Con el doble fulgor de su cuerno.

"Más que Diana" —yo dije— "ella brilla,
En un éter azul de suspiros,
En un gter feliz de suspiros;
Ella el llanto advirtió en mi mejilla
Descender en raudal hasta el suelo,
Y a los astros allá en el León,
Señalarnos la senda del cielo,
La letana cultura del cielo.
A despecho nos trae, del León,
En sus ojos, amor por consuelo.
Nos envía, a pesar del León,

Repliqué: "Sueños son solamente;
Esta trémula estrella sigamos;
Esta luz cristalina sigamos,
Su esplendor sibilino alimento
La esperanza y belleza que amamos.
¡Mira! ¡Cruza ese cielo que amamos!
Que nos guie su estela luciente
Donde existe la paz que buscamos,
Que en el cielo esa estela luciente
Nos conduzca a la paz que buscamos,
A través de la noche que amamos."

Luego a Psiquis besé, rechazando
Su profunda y extraña tristeza,
Rechacé su aprensión y tristeza,
Y al final del camino llegando,
Nos detuvo el portal de una tumba,
La inscripción del portal de una tumba.
Y yo dije: "¿Qué escrito hay, hermana,
En el triste portal de esa tumba?"
Replíqueme: "¡Ulalume, Ulalume!
¡Tu pérdida por siempre Ulalume!"

Y mi pecho de bruma se cubre
Como el seco follaje, crispado,
Que se quiebra, marchito y crispado.
Y grité: "Fue seguro en Octubre,
Una noche del último año,
Que yo anduve —yo anduve hasta aquí,
Que mi carga de horror traje aquí.
¡Esta noche entre noches del año,
Qué demonio me guía hasta aquí!
¡Bien conozco este lago de Auber,
Esta tétrica tierra de Weir.
Ahora veo este lago de Auber,
Esta selva embrujada de Weir!"

EDGAR ALLAN POE
(1809 - 1849)

(Traducción de Alberto L. von Schauenberg).

Ben-Tobith quedó tan contento del recibimiento que Samuel hacía a su historia, que la contó de nuevo, y luego echó hacia atrás para contar del primer dolor como ése que sintiera en su vida. Y así, en animada charla, llegaron al Gólgota.

El Sol, condenado a esparcir su luz sobre el mundo en aquel día espantoso, se había ya puesto tras las distantes lomas, y una veta escarlata brillaba en el oeste como una mancha de sangre. Con tra ese fondo, se esfumaban las siluetas de las cruces, mientras algunas figuras lucían vagas y blancas de hinojos al pie de la cruz del centro.

La multitud se había dispersado rato atrás; estaba enfriando, y Ben-Tobith, tras mirar superficialmente a los malhechores crucificados, tomó a Samuel del brazo y discretamente comenzó a caminar hacia su casa. Se sentía elocuente, y quería terminar la historia de su dolor de muelas.

Así emprendieron el camino de regreso, y Ben-Tobith, en medio de los asentamientos y exclamaciones de Samuel, puso una expresión de dolor, inclinó la cabeza, y dió horribles gemidos, mientras de las oscuras hondonadas, de las lejanas praderas, iba emergiendo negra la noche. Como si quisiera ocultar al cielo el espantoso crimen que había cometido la tierra.

DERECHOS HUMANOS

"Ya sepultadas las grandes utopías, nuestra época asiste al nacimiento de una realidad esplendorosa: la Declaración Universal de Derechos Humanos. En todas las latitudes, el hombre se debate por alcanzar su equilibrio, su bienestar y la atmósfera de justicia que le permita vivir y prosperar a la sombra de las grandes arquitecturas levantadas a la gloria del orden jurídico, político, moral o religioso. En medio de las ruinas de los países y las culturas, el hombre —sobreviviente de ese formidable cataclismo que fué la segunda guerra mundial— ha podido salvar de los escombros la lámpara civilizadora del derecho.

La Declaración Universal de Derechos Humanos tiene su origen en la misma semilla fecunda que dió vida al árbol sapiente de la jurisprudencia, de raíz árabe, hebrea, romana y bizantina, y ha sido enriqueci-

da por las profundas corrientes occidentales y vivificada en el crisol de América, donde el hombre se transforma en el heredero universal de todas las culturas y de todas las razas. Esta multiplicidad de orígenes del derecho se percibe a cada paso en los grandes capítulos de la Declaración Universal. La igualdad babélica y la fraternidad humana —conceptos hebraicos y cristianos— los medievales, derechos de asilo y de amparo, la libertad de viajar —exaltada por el Renacimiento—, el derecho a la libertad de conciencia, y el derecho a la educación —proclamados por la Reforma—, los derechos cívicos, invocados por el liberalismo romántico, los modernos derechos sociales concedidos por las masas trabajadoras del mundo, se encuentran todos y ordenados en la Declaración Universal.

CARTER

HISTORIA DEL PODER EJECUTIVO EN COSTA RICA (11)

Por Rafael Obregón Loria

Gobierno provisorio del doctor José María Montealegre.

L golpe militar del 14 de agosto de 1859 acabó con el gobierno de don J. Rafael Mora, y, ese mismo día, se firmó un acta popular por la que se nombraba Presidente Provisorio de la República, al doctor José María Montealegre Fernández, quien asumió inmediatamente el Poder, nombrando como Ministro de Gobernación, al doctor José María Castro Madriz; como Ministro de Hacienda y Guerra, a don Vicente Aguilar Cubero; y como Ministro de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública, a don Jesús Jiménez Zamora. Como Sub Secretario de Hacienda y Guerra fué nombrado don Modesto Guevara. Dos días más tarde, o sea, el 16 de agosto, el doctor Castro fué sustituido en el Ministerio de Gobernación por el licenciado don Julián Volio. El 22 de abril de 1860 el señor Volio fué sustituido por el licenciado Aniceto Esquivel Sáenz, quien, poco después sustituyó por unos días a don Jesús Jiménez, siendo luego nombrado Ministro de Relaciones Exteriores don Francisco María Iglesias Llorente.

Hechos importantes durante el gobierno provisorio de Montealegre

Se anulan las órdenes de destierro y de confinamiento dictadas por el gobierno de Mora.

Se deroga el decreto de medición de tierras dictado por Mora.

Se publica un periódico titulado "La Nueva Era".

Se convoca una asamblea constituyente.

Se emite la Constitución Política de 27 de diciembre de 1859.

Doctor JOSE MARIA MONTEALEGRE FERNANDEZ



PADRES: Mariano Montealegre Bustamante y Jerónima Fernández Chacón.

NACIO en San José el 1 de julio de 1815.

CASO en primeras nupcias en San José en Abril de 1840 con Ana María Mora Porras, y en segundas nupcias en la misma ciudad en diciembre de 1857 con Sofía Matilde Joy y Redman.

En 1827, contando apenas doce años de edad, fué enviado por su padre a Inglaterra donde realizó sus estudios hasta graduarse de médico y cirujano en la Universidad de Edimburgo (Escocia). Fué, pues, el primer costarricense graduado en medicina en Europa.

Regresó a su patria a fines de 1839, pero, más que a su profes-

ión, se dedicó a la agricultura siendo uno de los más importantes productores de café. En 1845 fué diputado al Congreso por la Provincia de Guanacaste.

El movimiento militar que derrocó a Mora lo llevó al Poder. Gobernó honradamente el país y canceló en gran parte los compromisos contraídos a consecuencia de la Campaña Nacional. Desgraciadamente le correspondió a su gobierno afrontar y sofocar la revolución de Puntarenas de setiembre de 1860 que culminó con la trágica muerte de don Juan Rafael Mora y del general Cañas.

Al terminar su administración, el Congreso hizo el elogio de su persona y de sus servicios, y por medio de una ley se dispuso colocar su retrato en el gabinete del Presidente de la República.

Poco después de haber dejado el Poder fué electo Presidente del Senado, cargo que ocupó hasta junio de 1867. En esa época realizó un viaje a Europa.

En abril de 1872, y, puede decirse que en calidad de desterrado, el doctor Montealegre abandonó el país, y desde entonces se radicó definitivamente en los Estados Unidos.

MURIO en San Francisco de California el 26 de setiembre de 1887.

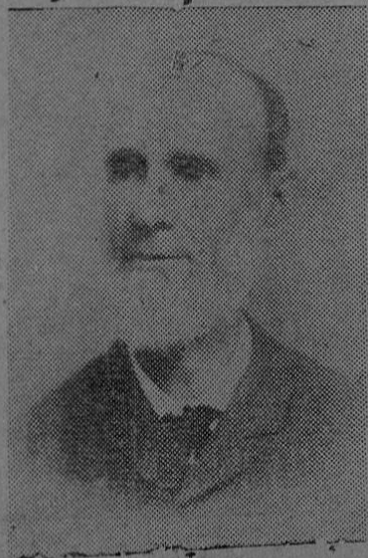
Doctor JOSE MARIA CASTRO MADRIZ



(sus datos personales fueron consignados anteriormente)

Nombrado el 14 de agosto de 1859 por el Presidente Montealegre como su Ministro de Gobernación; renunció dos días más tarde.

Licenciado JESUS JIMENEZ ZAMORA



Ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno provisorio del doctor Montealegre. (sus datos personales serán consignados más adelante)

Constitución de 1859

Roto el régimen constitucional por el golpe de estado de agosto de 1859, se convocó a una asamblea constituyente la cual fué presidida por el doctor don José María Castro. La nueva Carta constitutiva fué emitida el 27 de diciembre de ese año.

En lo que se refiere al Poder Ejecutivo, las novedades más importantes de esta Constitución son las siguientes:

El Presidente de la República duraría en su destino tres años, y no podría ser reelecto sin que hubiese transcurrido un período constitucional después de su separación del mando. El período constitucional del Presidente de la República se comenzaría a contar desde el día ocho de mayo en que debía tomar posesión de su destino.

Se suprimió el cargo de Vice Presidente de la República y en su lugar se creó el cargo de Designado a la Presidencia de la República. Cada año el Congreso debía elegir dos Designados para ejercer por su orden el Poder Ejecutivo en las faltas temporales o absolutas del Presidente de la República.

Los Ministros cambiarían su nombre por el de Secretarios de Estado.

Gobierno constitucional del doctor Montealegre

El 21 de febrero de 1860 se convocó al pueblo a elecciones, y el 24 de abril siguiente se declaró popularmente electo Presidente de la República, el doctor José María Montealegre Fernández, quien tomó posesión solemne de su cargo el 29 de abril de 1860, inaugurando así su período constitucional de tres años. No sabemos el motivo por el cual no comenzó este gobierno el 8 de mayo como lo ordenaba la Constitución.

Designados a la Presidencia de la República durante la administración Montealegre.

Conforme a la nueva Constitución el Congreso nombró el 24 de abril de 1860 como Designados, en su orden, a don Francisco Montealegre Fernández y a don Vicente Aguilar Cubero, quienes tomaron posesión el 29 de abril siguiente.

Como estos Designados sólo duraban un año en sus funciones, el Congreso nombró el 7 de mayo de 1861 como nuevos Designados a don Jesús Jiménez Zamora y a don Juan Fernando Echavarría, pero este ciudadano renunció poco después, siendo sustituido el 21 de junio siguiente, con el Senador don Juan González Reyes.

El 7 de mayo de 1862 fueron electos como nuevos Designados el licenciado Julián Volio Llorente y don Manuel José Carazo Bonilla, quienes tomaron posesión el 13 de mayo siguiente.

Secretarios de Estado en el gobierno del doctor Montealegre

Don Vicente Aguilar Cubero, Hacienda, Guerra, Marina y Caminos hasta el 26 de abril de 1861, en que falleció.

Licenciado Aniceto Esquivel

Sáenz, Gobernación, Justicia y Negocios Eclesiásticos.

Don Francisco Montealegre Fernández, Hacienda, Guerra, Marina y Caminos, hasta el 26 de abril de 1861.

Don Francisco María Iglesias Llorente, Relaciones Exteriores e Instrucción Pública. Además, estuvo encargado del Despacho de Gobernación de julio de 1861 a enero de 1862, y de mayo a octubre de 1862.

Hechos importantes durante la administración Montealegre

Se restituye a la Provincia de Moravia su antiguo nombre de Guanacaste.

Se celebra una Convención con los Estados Unidos.

Se otorga una pensión de 15 pesos mensuales a cada una de las tres hijas del licenciado Braulio Carrillo, y mil pesos en tierras baldías al joven Braulio Carrillo.

Se fija la mayoría de edad en 21 años.

Se sofoca la revolución de Puntarenas en setiembre de 1860. Son fusilados don Juan Rafael Mora y el general don José María Cañas (es ésta una de las páginas más dramáticas de la historia de nuestro país).

Se crea un director general de obras Públicas.

Se dispone mandar a formar cada diez años el censo de la población y la estadística agrícola, fabril y comercial.

Se ofrece una gratificación de cinco mil pesos al que presente una vereda de Cartago a los pueblos de Térraba y Boruca.

Se declaran nulas las concesiones hechas a la Junta Itineraria del Norte, lo mismo que el contrato de colonización con la sociedad de Berlín.

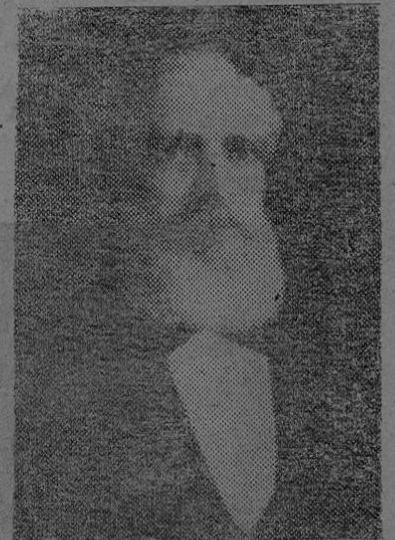
Se ordena que ingrese a los fondos de instrucción pública toda cantidad que provenga de multas y conmutación de penas.

Se establece una oficina central de Estadística.

Se hace la primera emisión de sellos postales en Costa Rica.

Se destinan seis mil pesos para la construcción del edificio del Leprosario.

Don FRANCISCO MONTEALEGRE FERNANDEZ



Primer Designado a la Presidencia de la República, de abril de 1860 a mayo de 1861. Administración del doctor Montealegre.

PADRES: Mariano Montealegre Bustamante y Jerónima Fernández Chacón.

NACIO en San José en 1819.

CASO en San José con Victoriana Gallegos Sáenz.

En diciembre de 1831, y, aprovechando que iba para Europa el caballero francés don Santiago Millet, fué enviado por su padre a Inglaterra, donde ya se encontraban sus hermanos José María y Mariano; tenía entonces doce años de edad, y realizó allá los estudios de comercio.

A su regreso se dedicó a la agricultura y al comercio, y fué, de los miembros de la familia Montealegre el que más intervino en la política del país. Fué Senador y Secretario del Congreso en 1860. En el gobierno de su hermano fué Ministro de Hacienda, Guerra, Marina y Caminos, y Primer Designado a la Presidencia.

Fué uno de los principales organizadores del Banco Anglo Costarricense y su segundo Administrador.

En 1868 un grupo de ciudadanos lo postuló como candidato a la Presidencia de la República, lo cual rehusó él enérgicamente. El historiador Montúfar dice al respecto: "Fco. Montealegre había sido educado en Inglaterra y carecía de los vicios de la educación española, que tanto daño han hecho a las repúblicas hispanoamericanas, pero la fatalidad privó al país de un gobernante que tanto bien le habría hecho y que lo habría salvado de los males que se le infirieron después. Se hicieron esfuerzos para que Francisco Montealegre revocara el propósito de renunciar la candidatura y no fué posible conseguirlo... Montealegre era un rico propietario, y no admitía procedimientos irregulares, por espíritu de secta o de partido, ni aún contra sus más encarnizados enemigos, de lo cual dió repetidas pruebas hallándose en el Ministerio... Gozaba de una gran reputación y con toda exactitud puede decirse de él lo que la historia dice de un griego ilustre: Lo amaban los ricos porque era rico; lo amaban los pobres porque era justo..."

Fué el señor Montealegre el principal promotor de la caída del gobierno de don Jesús Jiménez en 1870, pero, habiendo encargado del golpe militar al entonces coronel Tomás Guardia, éste se apoderó del Poder, y anuló totalmente la influencia política de la familia Montealegre y su grupo.

En abril de 1872 don Francisco Montealegre, junto con sus hermanos don José María y don Mariano, se vieron obligados a abandonar el país, no regresando nunca más.

MURIO en California, Estados Unidos, en octubre de 1875.

Don VICENTE AGUILAR CUBERO



Segundo Designado a la Presidencia de la República, de abril

de 1860 a abril de 1861. Administración del doctor Montealegre.

PADRES: Alejo Aguilar y Joaquina Cubero.

NACIO en Cartago el 6 de abril de 1808.

CASO el 27 de enero de 1839 con Dolores Salazar Aguado.

Alcalde de Cartago en 1835. Fué uno de los principales capitalistas del país, y estuvo durante un tiempo asociado con don Juan Rafael Mora.

Intervino activamente en la política nacional. Fué miembro del Consejo de Gobierno de Mora, y Vice Presidente de la República del 25 de setiembre al 22 de octubre de 1856. Enemistado con el Presidente Mora se convirtió en su más poderoso enemigo y fué quien más contribuyó a su caída. En la administración del doctor Montealegre fué Secretario de Hacienda, Guerra, Marina y Caminos, y era llamado en ese tiempo el "Ministro Omnipotente". Hombre de gran inteligencia y energía, muchos lo consideraban como el más posible sucesor de Montealegre en la Presidencia de la República.

MURIO súbitamente el 26 de abril de 1861.

Don JUAN FERNANDO ECHAVARRIA

Segundo Designado a la Presidencia de la República del 7 de mayo al 21 de junio de 1867. Administración del doctor Montealegre.

(No tenemos ni datos ni fotografía)

Don JUAN GONZALEZ REYES

Segundo Designado a la Presidencia de la República del 21 de junio de 1861 al 13 de mayo de 1862. Administración del doctor Montealegre.

(No tenemos fotografía)

PADRES: Juan Manuel González Ulloa y María Josefa Reyes.

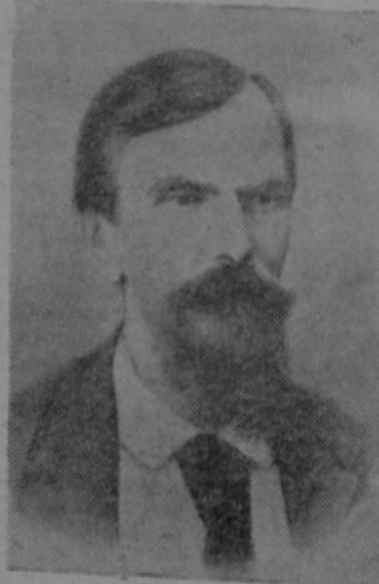
NACIO en Heredia el 27 de junio de 1808.

CASO con Josefa Trejos Hidalgo.

Gobernador de la Provincia de Heredia en 1848. Sirvió en muchas ocasiones el cargo de Magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Diputado al Congreso Constitucional. Miembro de la Asamblea Constituyente de 1859. Miembro del Consejo Intimo creado durante la segunda administración del doctor Castro.

MURIO en Heredia el 11 de abril de 1871.

Licenciado JULIAN VOLIO LLORENTE



Primer Designado a la Presidencia de la República, de mayo de 1862 a mayo de 1863. Administración del doctor Montealegre.

PADRES: José María Volio Za-

mora y Juana Llorente y Lafuente.

NACIO en Cartago el 17 de febrero de 1827.

CASO en julio de 1854 con Cristina Tinoco Iglesias.

Se graduó de abogado en la Universidad de Guatemala. Ministro de Gobernación en el gobierno provisorio del doctor José María Montealegre, y de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública en la primera administración de don Jesús Jiménez y en la segunda del doctor José María Castro. Presidente de la Cámara de Representantes. Candidato a la Presidencia de la República en 1863 y 1868. Comisionado de Costa Rica en Europa.

Fué un constante opositor a la administración del general Guardia, quien lo confinó a la población de San Ramón, lugar del cual se le puede considerar fundador. Por motivos políticos se trasladó un tiempo a Guatemala, y allí fué Ministro de Relaciones del Presidente García Granados. En 1880 presidió la asamblea constituyente que disolvió luego el general Guardia. Durante la administración de don Próspero Fernández fué Regente del Banco Nacional y Abogado Consultor del Gobierno.

Gran propulsor de la enseñanza pública, el señor Volio fué, sin duda alguna, uno de los estadistas más notables que ha tenido el país.

MURIO en San José el 26 de noviembre de 1889.

Don MANUEL JOSE CARAZO BONILLA



Segundo Designado a la Presidencia de la República, de mayo de 1862 a mayo de 1863. Administración del doctor Montealegre. (sus datos personales fueron consignados anteriormente)

Don FRANCISCO MARIA IGLESIAS LLORENTE



Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores e

Instrucción Pública en el gobierno del doctor Montealegre.

PADRES: Joaquín de Iglesias y Petronila Llorente y Lafuente.

NACIO en Cartago el 28 de octubre de 1825.

CASO en San José el 4 de octubre de 1878 con Enriqueta Tinoco Iglesias (su sobrina).

Fué uno de los primeros graduados de la Universidad de Santo Tomás donde hizo estudios de Derecho hasta obtener el grado de Bachiller en Leyes. Luego se trasladó a Europa, donde visitó varios países, y fué Secretario del Ministro diplomático de Costa Rica, don Felipe Molina. En la Universidad de Sevilla hizo estudios de Derecho y ciencias sociales. Por el año 1850 regresó a Costa Rica. Fué catedrático y Rector interino de la Universidad de Santo Tomás. Se dedicó a labores agrícolas y llegó a formar un fuerte capital. Fué el fundador de la población denominada Juan Viñas.

Con su cuñado don Saturnino Tinoco formó una compañía agrícola comercial de las más fuertes de su época.

Secretario de Relaciones Exteriores e Instrucción Pública en el gobierno del doctor José María Montealegre; también fué ministro en 1872. Diplomático en Nicaragua, Guatemala y Europa. Presidente de la Cámara de Representantes y del Senado. Director de los Archivos Nacionales durante varios años, posición desde la cual desarrolló una labor sumamente importante. Publicó varias obras históricas y documentos de gran valor. Durante la segunda administración del doctor Castro fué Designado a la Presidencia de la República.

MURIO en San José el 8 de noviembre de 1903.

Licenciado ANICETO ESQUIVEL SAENZ



Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación, Justicia y Negocios Eclesiásticos durante el gobierno del doctor Montealegre.

(sus datos personales serán consignados más adelante)

"Tenemos el deber de respetar la humanidad y la personalidad, de tolerar nuestras diferencias y los modos del comportamiento social, interno y externo, que nos sean extraños, y, por último, de asociarnos para una ayuda mutua tanto en las calamidades como en las grandes empresas".

S. V. PUNTAMBEKAR



★ CARTAS FEMENINAS ★

VEINTIUNA.— MADRES A MEDIAS

Obra estudiada: **EL PECHO AJENO**, comedia de Roberto Valladares. (1920).

Mi siempre estimado señor Director,

Roberto Valladares fué un bohemio; usada la palabra en su sentido más simpático. Habría sido feliz entre estudiantes, allá en el alegre Barrio Latino. Era un romántico. Su romanticismo no supo de escuelas, ni de cánones. ¿Para qué incluirse en un grupo literario? ¿Para qué aceptar leyes si se tiene un corazón amplio que adora la libertad por sobre todas las cosas?

Fué obrero magnífico. Sus manos conocían los secretos de las artes gráficas. A ellas dedicó los mejores momentos de su vida que, desgraciadamente, fué corta, muy corta. Supo convertirse en director de grupos. Se hacía respetar con cariño. Toda su voluntad la puso al servicio de las buenas causas. Allí lo vemos ansioso de tomar, en la lírica, senderos aún no transitados. Desea volar con alas propias bajo cielos vírgenes.

Le entusiasmaron las rimas y los ritmos. Escribió poesías que se leen con cariño. ¡Tanto de su espíritu entusiasta puso en ellas! Publicó en el curso del año mil novecientos ocho un libro de inquietudes espirituales. Lo llamó *Flauta ingenua*. Allí lo vemos ansioso de tomar, en la lírica, senderos aún no transitados. Desea volar con alas propias bajo cielos vírgenes.

Su Soledad sonora está hecha de intensas y eternas melodías. En ellas se aprecia el embrujo de la más profunda piedad hacia las almas huérfanas de cultura. Se respiran en ese huerto cerrado, las fragancias inefables que hacen más hondo el silencio y más brillantes los matices.

Pero quiero hablarle, mi estimado señor Director, de algo que, a mi juicio, tiene transcendencia real en la breve cosecha literaria de Roberto Valladares. Deseo referirme a su rápido tránsito por las escenas nacionales con la comedia titulada *El pecho ajeno*. Es una obra de tendencias sociales, de sanas aspiraciones a la par que de perfecto gusto artístico.

Valladares analizó las malas costumbres de buena parte de nuestra sociedad. Las utilizó como blanco para las certeras flechas de una crítica sana.

Comprendió que, en el escenario, si bien puede haber vida para un mundo ideal — el teatro poético así lo ha demostrado — también ha de tener sitio para la demostración más perfecta de las miserias de otro mundo, real como pocos, interesante cual ninguno.

En un hogar, en el que predominan las ideas absurdas de una madre sin conocimientos acerca de la vida de todos los instantes, llega al mundo un niño cuyo aspecto provoca la ironía de quienes lo gran conocerlo. El marido, desgraciado autor de libros de pasión, sufre lo indecible con aquella desgracia. Hace responsable a su esposa, Virginia, de cuanto sucede. ¿Por cuáles razones quiso que nadie se diera cuenta de cómo se iba deformando su cuerpo admirable con los avances evidentes de una radiosa maternidad? La piedad para el hijo ahoga el amor que sentía poderoso hacia la esposa.

Ella aprecia cuanto ha perdido en el alma de su marido. Con esa intuición maravillosa, peculiar de las mujeres enamoradas, comprende cómo puede volver a ser adorada por sobre todas las cosas. Se concreta, con sincera devoción materna, al hijo hasta entonces mal querido. Al ofrecerle su pecho de belleza indecible lo besa y lo mira como tantas otras madres bellas hacen con sus chiquitines, bellos también.

Al encontrar a Virginia hablando cariñosamente al hijo de ambos, al oír la pronunciar tantas palabras de inefable dulzura que jamás creyó pudieran salir de sus labios de mujer vanidosa y caprichosa, al verla decidida a ser verdadera madre de su hijo, vuelve el esposo a sentir amor hacia ella. Con el amor, la paz y la dicha llegan de nuevo a aquel hogar por el que pasó con furia ahogadora racha de inevitable tragedia.

Breve el resumen de la obra. Breve también la obra misma. Deja en el espíritu de quien la lee, una impresión de arte verdadero. Escenas bien conducidas. Diálogo que no es de poeta. Diálogo de exquisita naturalidad. Estoy segura de que si Valladares hubiera vivido unos años más, para bien de nuestra literatura dramática, habría producido muchas bellas obras de profunda intensidad social.

Bien joven conoció a fondo la vida. La supo comprender. La quiso señalar en sus aspectos de belleza indiscutible. Pudo criticarla en sus manifestaciones de triste desorientación.

Su teatro, de haber sido ampliado con la experiencia, habría llegado a ser de sincera emoción y de noble pensamiento. Habría habido humanidad en cada una de las escenas. Habríamos encontrado la verdad en todos los momentos. Una verdad inefable que podría habernos llevado, desde las risueñas hondonadas de la comedia doméstica, hasta las cumbres imponente de la subyugadora tragedia.

El espíritu, serenamente sometido a las severas disposiciones de la vida, aún hoy, después de veinte y dos años...



ASI
VISTEN
ELLAS

OLGA
CORONADO
ROBLES

Ensueño que se materializa en armonía y en gracia... en belleza y juventud... Ideal que se torna realidad... Imagen de anhelos que forja la imaginación...

(Foto Colo).



39



Conserve su cutis fresco, joven y fragante con
POLVOS

Ramillete de Novia



Dana

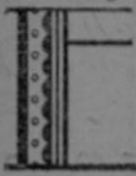
ria desaparición del artista a quien no deben olvidar los obreros, los suyos, y los artistas, los suyos también. Sinceramente agradecida, saluda al paciente Director de LA REPUBLICA.

LUZ DEL ALBA

EL NIÑO Y SU SALUD

Por Raymond Pauly Sasso

Conferencia dictada por Radio Universitaria, en nombre de la Facultad de Odontología.



L Niño puede considerarse como una semilla, que de acuerdo con las condiciones sociales, que lo rodeen y su estado de salud, dará sus frutos en los años venideros.

He aquí entonces la necesidad imperiosa de vigilar su estado físico y mental; y dentro del control de su salud deberá de incluirse el cuidado de su sistema buco-dentario, ya que gran número de alteraciones de dicho sistema contribuyen en alto grado al quebrantamiento de la salud. El valor de estos hechos se ha ido gradualmente infiltrando en la mente de la Profesión Odontológica, lo cual ha dado lugar a un sinnúmero de investigaciones y estudios, llegando como consecuencia a crear una especialidad: la Odontología Infantil u Odontopediatría.

Igualmente ha creado una especialidad en el campo de Salud Pública, ya que la proyección de todos los departamentos de sanidad de la mayoría de los países, se dirigen hacia la prevención en general de todas las enfermedades, y entre ellas se consideran en alto grado las del sistema buco-dentario.

Al hablar de prevención no estará por demás repetir el viejo proverbio de que "vale más prevenir que curar". En efecto, se comprenderá que nuestro objetivo primordial no es curarle al niño sus enfermedades de la boca una vez establecidas sino por el contrario, prevenir que éstas se presenten. En otras palabras, tiene poca importancia si se quiere, el hecho de descubrirle a un niño un número determinado de caries en sus dientes, ya que estas pueden ser rellenadas; pero si tiene el máximo de importancia el saber por qué las tiene, para evitarle en el futuro otras nuevas y mantenerle su boca en buen estado de salud. He aquí, entonces el propósito de esta conferencia: ilustrar a los señores padres de familia sobre la manera como deben de cuidar y educar a sus niños en lo que a la salud de su boca se refiere.

En este aspecto hay una cantidad enorme de puntos que considerar, por lo cual he creído conveniente desarrollar la conferencia con una serie de preguntas y respuestas, haciendo el mayor comentario posible sobre cada una de ellas. Asimismo ruego a Uds. excusar la repetición de algunos conceptos, pero se hace necesario por la íntima relación que guardan entre sí.

PREGUNTA N° 1. Por qué deberá de mantenerse la salud oral del niño y preservarle sus dientes temporales hasta el tiempo normal de su caída?

Por muchos motivos:

I. Es lógico suponer que un niño con sus dientes en mal estado tendrá una función masticatoria anormal, y en consecuencia, siendo esta función la primera fase del proceso digestivo, éste será deficiente, lo cual repercutirá en su salud general por la mala asimilación de los alimentos. Es en realidad sorprendente ver como reacciona un niño al cual se le ha tratado su boca después de tenerla en malas condiciones,

siendo lo más marcado en gran aumento en su peso.

II. Durante los estudios de primera enseñanza, es cuando el niño requiere hacer el mayor esfuerzo mental y para ello es indispensable un buen estado de su salud general. Pero si un niño está padeciendo dolores por piezas dentales en mal estado, y agregado a ello se considera el factor anterior, no podrá esperarse de él ningún esfuerzo ni mucho menos que obtenga algún provecho de la enseñanza.

III. En cuanto a la importancia que tienen los dientes temporales, no es suficiente con decir que están en la boca del niño porque éste necesita masticar sus alimentos. Esta función es desde luego, una de las primordiales y a la cual ya me he referido. Pero también tienen estas piezas de leche otra función muy importante, y es aquella de mantener el espacio apropiado para sus sucesores, los dientes permanentes. Para desarrollar una función masticatoria normal y eficiente es preciso que cada pieza ocupe un lugar determinado en la boca, y que al articular cada una de ellas con las del maxilar opuesto, exista un equilibrio perfecto entre todas. Esto es lo que se conoce como oclusión u articulación de los dientes. Puede decirse entonces, que el diente temporal es la guía para que el diente permanente ocupe su lugar indicado y deberá de permanecer en su sitio hasta el tiempo en que normalmente se desprenda de su sistema.

Por consecuencia lógica, la pérdida prematura de un diente de leche llevará al permanente a una posición anormal, cerrando los espacios y rompiendo el equilibrio dentario, cuyas consecuencias son desastrosas, llegando en algunos casos a producir deformaciones de los maxilares y de la cara.

Aun cuando hoy día existen numerosas técnicas que permiten salvar un alto porcentaje de dientes temporales, en muchas ocasiones es sin embargo imposible. Con el progreso de la Ortodoncia y la Odontología Infantil, es posible preservar el espacio y guiar en su erupción al diente permanente a su posición normal, por medio de aparatos llamados mantenedores de espacio, los cuales deberán de ser aplicados siempre que se presente estos casos. Pero con todo y estos recursos, es siempre preferible preservar el diente temporal.

Iguales funciones les están destinadas a los dientes permanentes: la masticatoria y la de mantener el equilibrio perfecto del sistema dentario, por lo cual el hecho de que deben de cuidarse y mantenerse en buen estado, no admite discusión.

PREGUNTA N° 2 Qué medidas deberán de tomarse para una efectiva promoción de la salud oral del niño?

Estas medidas son también numerosas:

I. Por medio de visitas periódicas donde el dentista, ya sea a un consultorio privado o a un dispensario público, de acuerdo con las condiciones económicas de los padres. Estas visitas deberán de ser tan frecuentes como lo advierta el profesional de acuerdo con su criterio, y deberán de comenzar cuando el niño haya completado la erupción de sus dientes temporales, entre los dos y me-

dió y los tres años, ya que es un hecho comprobado que un gran porcentaje de estos niños presentan una gran incidencia de caries a tan corta edad, y desgraciadamente la mayoría de ellas, las que se encuentran en los espacios interdentarios, solo pueden ser descubiertas por medios radiográficos. Esto explica el hecho de que los padres ignoren su presencia, y cuando llegan a darse cuenta es poco lo que puede hacerse por salvar el diente.

Es necesario pues, hacer énfasis en la importancia de rellenar estas cavidades tan pronto como se presenten. Sin embargo, es lamentable el hecho de que a diario el dentista tenga que oír de un padre la consabida frase de "que si es una muela de leche, Dr., por qué no se la saca?". En efecto es una muela de leche, pero con una importancia tan enorme, que deberá de agotarse hasta el último recurso por salvarla.

II. Por medio de aplicaciones a las superficies de los dientes de una solución de fluoruro de sodio al dos por ciento durante los periodos de erupción de los dientes temporales y permanentes, o sea a los tres, siete, diez y trece años. Se hará una serie de cuatro aplicaciones, una, una vez por semana al cumplirse dichas edades, siempre y cuando los dientes correspondientes hayan ya erupcionado. Las estadísticas prueban que con ello se obtiene una reducción de un cuarenta por ciento en el número de caries. Sin embargo, deberán considerarse algunos factores, como por ejemplo el hecho de que en aquellos niños con una alta tendencia a la caries o con gran número de ellas presentes en la boca, el tratamiento tiene poca, o si se quiere, ninguna acción. Deberá siempre de aplicarse inmediatamente después de la erupción de los dientes en las fechas indicadas, y está contraindicado en aquellos lugares donde el agua de consumo contenga fluor. El tratamiento será hecho por un dentista o una higienista dental capacitada, y nunca deberá intentarlo un padre en el hogar.

III. Con el uso apropiado y rutinario del cepillado de los dientes, con un cepillo recomendado por el profesional y una pasta que ofrezca buenas cualidades.

El cepillo deberá de ser de un tamaño apropiado de acuerdo con la edad del niño, de mango firme, corto y recto, con fibras de cerda de dos hileras y nunca de nylon. Sin embargo, la importancia en este caso no radica solo en el cepillo, sino en la manera como el niño se cepille sus dientes. Para ello es indispensable que se le dé una instrucción adecuada, ya sea por medio del dentista u otra persona entendida en el asunto, y si su corta edad no le permite interpretarlo, serán sus padres quienes reciban dicha instrucción. El cepillado deberá de hacerse aplicando el lado de las cerdas sobre la encía y con un movimiento rotatorio llevar la acción de las puntas de las cerdas sobre los dientes, de arriba para abajo en los dientes superiores y de abajo para arriba en los inferiores, repitiendo el movimiento varias veces en las distintas partes de la boca. Esto tiene un doble propósito: estimular las encías y sacar los residuos alimenticios de los espacios interdentarios, lo cual no es posible con las tan recomendadas técnicas de efectuar movimientos circulares. Aun así,

muchas superficies de los dientes no pueden ser alcanzadas por el cepillado, por lo cual no puede considerarse su limpieza como algo que evitará las caries, aun cuando contribuya en algo. Pero considerando otro aspecto del asunto, hay sobradas razones para habitar al niño a la limpieza de su boca, tal como para mejorar su apariencia y condición, mantenerla en un estado de higiene aceptable, remover residuos alimenticios, y sobre todo, para mantener la salud de los tejidos suaves o encías, los cuales son los más afectados en una boca sucia.

En cuanto al asunto de qué cuál es el mejor dentífrico, y que es siempre una de las preguntas infalibles que hacen los padres al dentista, ha de decirse que desgraciadamente ninguno de ellos reúne las cualidades deseables, sobre todo considerando el hecho de que la gran mayoría tienen cierto contenido de azúcar. La única ventaja que se les reconoce hasta el presente, es que por su sabor hacen agradable el cepillado de los dientes, y esto puede ser un estímulo para el niño al crearle el hábito. Creo conveniente advertir entonces, que no deben los padres dejarse sorprender por la propaganda inescrupulosa de que tal o cual dentífrico evita las caries, pues hasta el presente no existe ninguno que así lo haga, ni siquiera los tan afamados a base de clorofila, amoníaco o penicilina; este último es el menos recomendable. Debe de hacerse pues énfasis, de que lo principal en la higiene de la boca es la acción mecánica del cepillo, y si el niño coopera, de mayor provecho para él le sería usar un poco de bicarbonato de soda y sal corriente.

IV. Con una dieta adecuada que permita al niño un desarrollo y crecimiento normales, restringiendo en todo lo posible los azúcares para el control de las caries. Este punto será enfocado con mayor atención, por lo cual no entraré ahora en comentarios.

V. Evitando en todo lo posible que el niño adquiera los llamados hábitos bucales, los cuales causan irregularidades en la posición normal de los dientes. De estos los que más frecuentemente producen dichas irregularidades son: chuparse los dedos, sobre todo el pulgar, morderse la lengua, los labios y las mejillas, hábitos que también pueden originar ciertos tipos de tumores; el roce constante de la lengua contra los dientes, comerse las uñas y morder lápices, cosa muy corriente en la escuela. Es recomendable asimismo, evitar que el niño adquiera ciertas posiciones, como apoyar la cara en su mano o dormir boca abajo, ya que en ciertos casos ello contribuye a desviaciones de los dientes y deformaciones de los maxilares. Debe de prestarse igual cuidado a cualquier obstrucción de los pasajes respiratorios, como las amígdalas o "glándulas" inflamadas o la presencia de adenoides, que al forzar al niño a respirar por la boca, contribuye a desviar los dientes de su posición normal.

En lo referente a posiciones anormales de los dientes, debe concedérsele también, gran importancia a la herencia, ya que es sorprendente como estas anomalías se transmiten de padres a hijos, y cuando exista la sospecha deberá llevarse al niño a una temprana edad donde el Ortodontista, o sea el dentista especializado, en la corrección de estas a-

nomalias... que im...
nera de prev...
nos en la ar...
los dientes...
en muchas...
ciones de la...
PREGUNTA...
tancia tiene...
dentista, a...
Una impor...
ta corta edad...
ga cierto n...
ser tratado...
cia dolorosa...
ta el dentis...
cerle una l...
tes, tomarl...
ra determin...
rios en los...
rios, a instr...
de como deb...
tes y cuida...
tos le convie...
perjudiciales...
está indicad...
plicación de...
madre rechis...
deuada para...
de su hijo...
riencia agn...
paciente y...
mo amigo a...
luego a com...
mente y es...
boca sana y...
ries.

Pero desgr...
lo contrari...
la presencia...
caries en la...
no le conced...
tancia por...
muel...
leche. Estas...
ta que final...
ño co...
za a padecer...
y au...
no es sino...
noche en qu...
lor intenso...
dentista a qu...
qued...
remedio que...
tracción de...
y echos casos...
currir a la...
Est...
periencia...
niño y nunca...
menos de qu...
volver a lle...
dentista. En...
un paciente...
y tendrá s...
malas...
diciones.

PREGUNTA En qu...
ma pueden...
familia con...
servarle al...
salud...
boca?

Seguiente...
tas instrucc...
ta, tales com...
fomentarle...
limpieza, con...
indeseables...
te a su cons...
hacer ver al...
tista no es...
cuentos, sino...
rio, un buen...
ca su bien...
traproducent...
como medio...
que si no...
rán donde...
que sus mu...
cosa por el...
padre tampoc...
jo recompens...
tir que el de...
dientes, sino...
rio debe hac...
una obligac...
mismo y debe...
de su salud.

PREGUNTA Cuá...
las enfermed...
más comunes...
de la boca?

Varías:
I. La caries...
II. El d...
III. El d...
IV. El d...
V. El d...
VI. El d...
VII. El d...
VIII. El d...
IX. El d...
X. El d...

corrientemente como "picaduras de los dientes". Es la que se presenta con más frecuencia, siendo casi general en todos los individuos. A este punto le dedicaré especial atención después de hacer un breve análisis sobre las otras afecciones.

II. La paradentosis vulgarmente llamada "piorrea". Es una enfermedad que afecta los tejidos que soportan el diente. Por lo general se presenta en el adulto, pero en ciertas ocasiones se encuentra en los niños, en cuyo caso deberá concedérsele gran importancia y darle su debido tratamiento. Puede ser ocasionada por causas locales como la acumulación de depósitos calcáreos (el vulgar sarro) alrededor de los dientes, por alguna condición anormal del organismo o por una combinación de ambas. Si la lesión progresa dará por resultado la destrucción del hueso que soporta el diente con su subsecuente pérdida. Una limpieza hecha periódicamente por el dentista, el correcto cepillado de los dientes y el tratamiento de cualquier condición anormal del organismo que fuera la causal, es la mejor manera de combatir la enfermedad.

III. Gingivitis o inflamación de las encías. Aun cuando existen varias causas que producen esta afección, la más corriente es la negligencia en la higiene de la boca, permitiendo el acumulo de depósitos calcáreos y residuos alimenticios alrededor de los dientes, lo cual produce una irritación en el tejido y por consecuencia, su inflamación e infección. Una encía normal tiene en la mayoría de los casos un color rosado pálido, el cual varía en cierto grado según la raza del individuo; su adaptación al cuello de los dientes es muy regular y sus bordes lisos. Por lo tanto, cuando la encía de un niño no reuna estas condiciones, sino que por el contrario, se encuentre inflamada y enrojecida, deberá prestársele inmediata atención e investigarse su causa para aplicarle el debido tratamiento. En la mayoría de los casos puede ser el paso inicial de una paradentosis, y como en ella, la higiene escrupulosa de la boca contribuirá en alto grado a evitarla.

Como dije anteriormente, una gingivitis puede tener también otras causas, y cuando la lesión no sólo se limita a los bordes de la encía, sino que se generaliza por toda la boca, la enfermedad es conocida como una Estomatitis, cuyo tipo debe ser diagnosticado y tratado por el dentista.

IV. Malaoclusión o malposición de los dientes, lo cual ha sido ya ampliamente expuesto.

V. Ciertas anomalías llamadas de desarrollo, como dientes mal formados, dientes impactados o retenidos en los maxilares, dientes supernumerarios o sean aquellos que podríamos llamar "extra" y los dientes faltantes, que son aquellos que debiendo estar normalmente en la boca, nunca llegaron a formarse. Hasta qué punto tienen importancia estas condiciones sólo puede ser determinado por el profesional en cada caso, y no estará por demás advertir a los padres, que al notar cualquiera de estas anomalías, es conveniente consultar con el dentista.

VI. Focos de infección.

mente son ocasionados por las caries de cuarto grado, o sean aquellas caries que ya han invadido el nervio del diente, produciendo su gangrena y propagándose la infección a los tejidos vecinos. Pueden presentarse en forma aguda, caracterizada por la inflamación de la cara en las partes vecinas a los maxilares y la boca, o bien en forma crónica, presentando un pequeño orificio en las encías que periódicamente dará salida al pus. Las piezas causantes de estos trastornos deberán ser extraídas y sustituir las por medio de mantenedores de espacio.

VII. El labio leporino y el paladar hendido. Los individuos que presentan estos tipos de lesiones son los conocidos por el público como "majijos". La lesión puede afectar el labio, el paladar o ambos. Desgraciadamente es poco lo que puede hacerse por un niño de estos en el campo preventivo, ya que la lesión es producida antes del nacimiento atribuyéndosele una serie de causas, como herencia, sífilis, alcoholismo, disturbios en la alimentación de la madre durante el embarazo, etc. En su parte curativa, cuando es sólo el labio el afectado, el problema, no es tan grande y hoy día se obtienen magníficos resultados con la cirugía plástica. De mayor consideración es el paladar hendido, ya que al existir una completa comunicación entre la boca y la nariz, dificulta la lactancia, alimentación, lenguaje y posteriormente tendrá gran influencia en la psicología del niño. Muchos casos pueden ser operados satisfactoriamente a una temprana edad, y cuando ello no es posible, debe recurrirse al empleo de aparatos que hagan la vez de paladar artificial y que al mismo tiempo repongan los dientes que por causa de la lesión no existan.

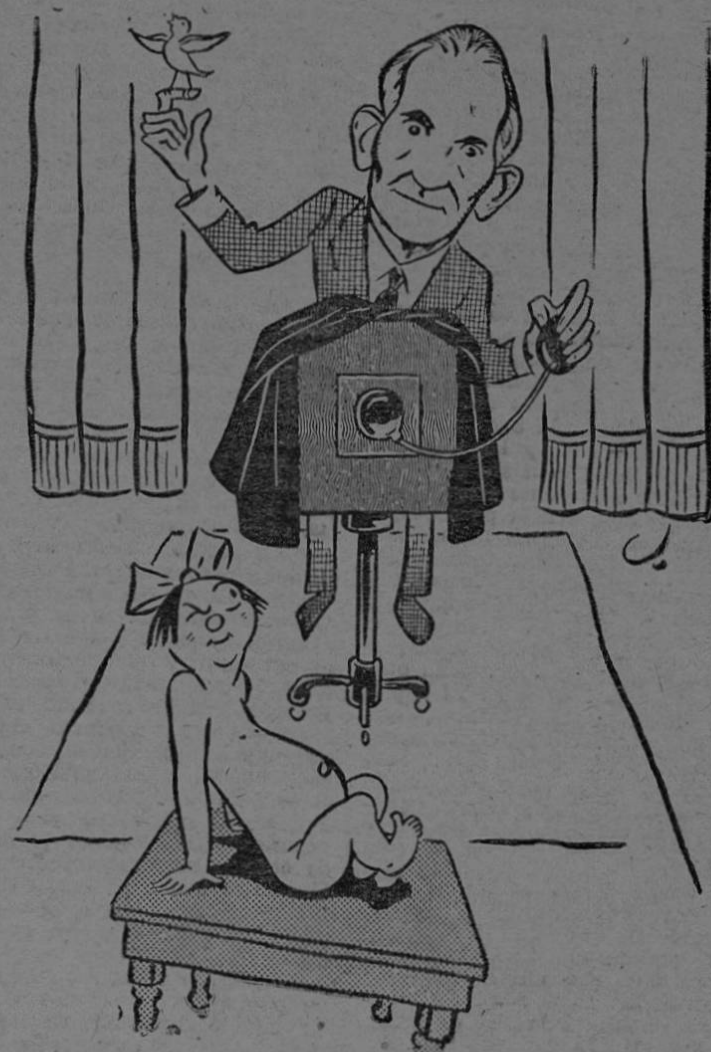
PREGUNTA Nº 6. Qué es la caries dentaria, popularmente conocida como "picaduras de los dientes"?

En pocas palabras puede definirse como "una enfermedad de los tejidos duros del diente, la cual se caracteriza por la destrucción de dichos tejidos, progresando hacia la pulpa o nervio de la pieza, produciendo su gangrena y posteriormente la infección de los tejidos vecinos, lo cual repercutirá en el estado de salud general".

PREGUNTA Nº 7.Cuál es la verdadera causa de la caries dentaria?

Este es un punto que por largos años ha constituido una base de discusión en el campo científico y se ha pretendido encontrar una serie de causas. Entre ellas: herencia, deficiencias vitamínicas, minerales y hormonales, negligencia en la higiene de la boca, descalcificación de los dientes, dietas mal balanceadas, consecuencia de ciertas enfermedades, embarazo, y en fin, una serie más que no tienen mayor importancia de mencionar. Lo cierto del caso es que en ninguna de ellas se ha encontrado suficiente base, y hoy día parece haberse llegado a una solución definitiva sobre el asunto: sólo existe una causa que pueda ocasionar la caries, y si dicha causa es eliminada, la enfermedad puede ser controlada totalmente. Ella es el azúcar.

Sin embargo, el hecho de que el azúcar sea la causa de la caries no es tampoco un concepto



DON José Sotillo Picornell vivió muchos años en Costa Rica, alejado de su amada Venezuela, pero en lucha franca y tenaz por la libertad de su patria. Además de gran señor y de exquisito amigo, fué siempre un artista de la galería y del cuarto oscuro. Tenía su estudio fotográfico frente al Almacén Uribe & Pagés.

En cierta oportunidad le fué presentado por otro gran amigo ya desaparecido, don Domingo González. El mediador en el logro de esa nueva amistad fué el recordado Doctor don Anselmo Rivera que tenía su Consultorio al lado de Sotillo Picornell.

Pasaron los días y el señor Gon

zález, cada vez que se encontraba a don José lo llamaba "Señor Soto" o "amigo Soto". Extrañado por la cuestión, Sotillo le contó un día al Doctor Rivera lo que pasaba.

— "No hay modo de que diga mi apellido tal cual es; qué será?."

El amigo don Chemo Rivera buscó al señor González y le dijo:

— "Don Domingo: qué le sucede a usted con nuestro amigo Sotillo?. Por qué lo llama siempre "Señor Soto" o "amigo Soto"?."

Dígame Sotillo... Entonces el señor González, muy apenado le contestó a don Chemo:

— "Pero Doctor, cómo quiere usted que lo llame Sotillo; no ve que TODAVIA NO LE TENGO MUCHA CONFIANZA?..."

to nuevo, sino que desde hace largo tiempo se le viene considerando y concediendo gran importancia; ese largo tiempo puede remontarse a principios del siglo pasado. Pero la parte más intensa de las investigaciones se llevó a cabo en los últimos años en las Universidades de Michigan y California, siendo los resultados de los experimentos tan convincentes y satisfactorios, que hoy día se le considera como una cosa definitiva.

Esto ha sido también una creencia de orden popular, y no menos entre nuestra gente es muy corriente el dicho de que "el dulce pica los dientes". Muchas personas preguntarán, cómo puede ser que el azúcar pique los dientes? Pues ello tiene una explicación

muy sencilla: en la boca existen una cantidad enorme de microbios, los cuales viven en ella sin ocasionar ninguna enfermedad mientras su número no alcance proporciones determinadas; estos son los llamados microorganismos saprófitos. Entre ellos hay uno llamado lactobacilo acidófilo, q' al igual q' los demás, no ocasionará ningún daño, mientras no exista otra cosa: el azúcar. En efecto, al ingerir una persona cierta cantidad de ella, actuará como un medio de cultivo para el lactobacilo, que se reproducirá en una forma notable, actuando sobre ese mismo azúcar, fermentándolo y produciendo ácido láctico que destruirá los dientes. En otras palabras, el azúcar es el único responsable de la enfermedad, pues mien

trás no exista, el lactobacilo será un microorganismo inofensivo.

Como en toda labor científica, esto ha sido un asunto que ha tenido una lucha intensa por las muchas formas en que se ha querido desmerecerle su verdadero valor y acierto, y esta lucha ha sido tanto en el campo científico como en el popular. La objeción principal ha sido aquella de que no es cierto, y la de que toda persona, principalmente el niño, necesita comer azúcar para obtener sus calorías. Nadie puede discutir el hecho de que toda persona requiere un determinado número de calorías diariamente, de acuerdo con su edad, peso y actividad, pero no sólo el azúcar puede proporcionar esas calorías. El azúcar es un carbohidrato que se fermenta con facilidad en la boca y puede ser sustituido por otros carbohidratos de composición más compleja, que supliendo la misma cantidad de calorías no sufrirán fermentación en la boca, tales como los almidones y las harinas.

No es tarea fácil sin embargo, convencer a la gente sobre ello y es lamentable ver la poca cooperación que dispensan los señores padres de familia cuando se les hace ver estos hechos, insistiendo en el mismo punto siempre, de que fulano o sutano dicen que los niños necesitan comer azúcar y que además, cómo le pueden quitar ese placer al niño. El capricho llega a tal extremo, que en más de una ocasión se ha escuchado a una madre decir: "está bien Dr., yo le seguiré dando dulces a mi hijito y Ud. se ganará la plata calzándole las muelas". Sobre una actitud de esta índole, prefiero no hacer el menor comentario, pero si decir, que en efecto, el dulce es un placer, no sólo para los niños, sino también para muchos adultos; pero es un placer ocasionado por un hábito, y al igual que el fumado y otros, el que no los ha probado ni adquirido, no sentirá falta de ellos. En otras palabras, el niño que no aprenda a comer azúcar no sentirá necesidad de él, y en cambio tendrá enorme dicha de tener dientes sanos. Por otro lado, al niño se le pueden romper muchos hábitos, entre ellos el de comer dulces.

Eliminar el azúcar en lo posible de la dieta del niño, es pues nuestro ideal, pero antes de poder implantar en nuestro medio el hecho de que el azúcar no es necesario, habrá que afrontar una intensa lucha. Nuestro deseo es el de no entrar en discusiones que entorpezcan nuestra labor, pero si llegaran a presentarse, tendremos el mayor gusto de mostrar pruebas indiscutiblemente convincentes:

I. Los reportajes de las investigaciones llevadas a cabo por muchos centros científicos norteamericanos, los cuales prueban la no aparición de caries en aquellas personas que no consumen azúcar, y que al mismo tiempo disfrutan de una salud perfecta. Esto se refiere tanto a niños como a adultos.

II. Las tablas publicadas con la aprobación del Consejo Nacional de Investigación de Alimentos y Nutrición de los Estados Unidos, en las cuales se especifican los requerimientos diarios para una alimentación balanceada, y en las cuales se han descartado los azúcares.

Si dije que nuestro ideal es eliminar el azúcar en lo posible, es en efecto, por considerar que no podremos eliminarlo totalmente debido a todos los inconvenientes que se nos presentarán en esta campaña, considerando sobre todo, que en nuestro medio desgra-

ciadamente el azúcar constituye la base de la alimentación de mucha gente, sobre todo del campesino. Se puede comprender mejor aun la magnitud del problema en un país pobre como el nuestro, si países de grandes recursos aun no han podido resolverlo totalmente. No menos en los Estados Unidos, debido a la enorme propaganda que hacen los fabricantes de dulces y bebidas gaseosas, una persona consume por promedio ciento una libras de azúcar por año, pero al mismo tiempo es también un hecho de que los niños, entre las edades de siete y quince años, presentan un promedio de siete caries cada uno.

Aun así, han llegado a controlar la enfermedad en un alto porcentaje con los siguientes procedimientos: empleando varios métodos bacteriológicos para examinar la saliva, se puede determinar por medio de un recuento de los lactobacilos, si la persona es propensa o no a la caries, de acuerdo con la cantidad de azúcar que esté consumiendo. Si la persona tiene un recuento alto, es sometida a una dieta completa, en lo que a azúcar se refiere, por un periodo de seis semanas. Si después de este tiempo, un nuevo recuento prueba que el paciente está dentro de los límites de seguridad, se le permite comer azúcar una vez al día, junto con una de sus comidas, y nunca entre ellas, siempre y cuando se esté haciendo controles posteriores de su saliva. Debe advertirse sin embargo, que si se le permite al paciente cierto uso del azúcar, no es porque se admita su necesidad, sino con el propósito de obtener su mejor cooperación. Con estos tratamientos se ha ob-



tenido una gran reducción en el porcentaje de caries.

Lógicamente estos tratamientos tienen sus limitaciones, pues además de que no puede esperarse la cooperación de todo el mundo, es imposible someter a una población entera a planes de dieta. Pero si es de gran valor advertir a la gente sobre la conveniencia de consumir la menor cantidad de azúcar, sobre todo en el café y bebidas similares, y no comerlo del todo en formas de jaleas, dulces, confites, pasteles, queques, siropes, ciertos alimentos enlatados, bebidas gaseosas que son unas de las más nocivas por contener un tipo de azúcar sumamente refinado y muy fácil de fermentarse en la boca, y en fin, otra serie de alimentos, en los cuales con facilidad se puede determinar un alto contenido de azúcar.

Se puede obtener una dieta perfectamente balanceada sin incorporar azúcares en ella. Esto ha sido estudiado detenidamente por el Consejo Nacional de Investigación de Alimentos y Nutrición de los EE. UU., clasificando los alimentos en siete grupos, los cuales han denominado los "Siete Básicos". Estos son a groso modo:

Grupo Uno: Vegetales verdes y amarillos, tales como repollo, lechugas, arverjas, zanahoria, espinaca, etc.

Grupo Dos: Frutas cítricas, otras frutas y tomate. Entre ellas: naranjas, limones, mandarinas, zandias, etc.

Grupo Tres: Papas, otras frutas y vegetales. Coliflor, apio, cebolla, rábano, manzana, aguacate, banano, uva, etc.

Grupo Cuatro: Leche y sus derivados: queso, crema, etc.

Grupo Cinco: Carnes y huevos. Entre las carnes: res, cerdo, pescado, aves, etc.

Grupo Seis: Pan, harinas y cereales.

Grupo Siete: Mantequilla y margarina. Esta última es derivada de la primera, pero con adición de vitamina A.

Con esta serie de alimentos mencionados, cualquier persona puede disfrutar de perfecta salud e incorporar a su organismo los requerimientos diarios en vitaminas, minerales, proteínas, grasas y aun carbohidratos. Y una vez más repetiré, que el azúcar es nocivo para los dientes, puede y debe eliminarse de la dieta.

He creído conveniente aclarar también un concepto que aun prevalece y que muchas personas consideran como la principal causa de la caries: la falta de calcio. Es sin embargo, una idea completamente equivocada. Nadie puede negar el hecho de que toda persona lo necesita, y hasta más, que es un elemento indispensable, sobre todo para el niño en su formación antes del nacimiento y posteriormente durante su desarrollo. Pero una vez que un individuo esté padeciendo caries, la administración de calcio no mejorará esa condición ni evitará la aparición de nuevas cavidades. Esto por un hecho muy sencillo: el calcio es fijado en los dientes durante su formación y el organismo tomará el que sea necesario para el caso, ya sea de la madre, o posteriormente del niño mismo. De acuerdo con la canti-

dad de dicho elemento que los dientes hayan podido asimilar, así será su calcificación, pero una vez que ésta se haya completado, no habrá nada que pueda meter o sacar calcio de esos dientes. Luego, considerando que al año el niño tiene todos sus dientes de leche calcificados, y entre los cinco y los seis los permanentes, es poco lo que puede hacerse como medida preventiva contra las caries con la administración de calcio. Por lo tanto, ni este elemento, ni otros minerales, ni las vitaminas tendrán mayor valor en su prevención. Que esto sirva de advertencia a los señores padres de familia contra la propaganda, que con fines puramente comerciales hacen muchas casas farmacéuticas, recomendando una serie de productos a base de dichos elementos, como medicinas preventivas de caries. Esto no es cierto en absoluto. El valor que tienen para otras funciones del organismo ya lo he admitido. Es más, un niño con sus dientes mal calcificados no tendrá caries si no come azúcar, a cambio de otros que tienen un alto grado de calcificación y constantemente padecen la enfermedad, pues lo comen. Por su

puesto, que desde todo punto de vista es más deseable un diente bien calcificado y al niño deberá administrársele sus requerimientos diarios para lograr su buen desarrollo y crecimiento normales.

PREGUNTA Nº 8. El fluor, agregado al agua de consumo ayuda a reducir el número de caries de una población?

En efecto, es una gran ayuda. Las estadísticas sobre los experimentos efectuados en varias ciudades de los Estados Unidos, han probado que en los niños, desde su nacimiento a los seis años, periodo del desarrollo de los dientes, han tenido una reducción de un sesenta por ciento en el índice de caries, y aunque con un porcentaje menor ha favorecido también a los adultos. Es pues, desde el punto de vista de prevención y de salud pública, un gran descubrimiento y una medida de valor apreciable.

Ya son numerosas las ciudades de Estados Unidos que han incorporado este elemento al agua potable en forma de fluoruro de sodio. Sin embargo el problema no es tan fácil como algunos creen, pues antes de incorporar el fluor al agua se requiere un estudio intenso considerando muchos puntos; por ejemplo, determinar primero el índice de caries de la población, para comprobar en años posteriores el efecto producido; el contenido natural del fluor, si acaso lo tuviera, de la fuente o fuentes de agua que suplan una población; la cantidad de agua que por promedio consume diariamente cada habitante de dicho lugar, etc. Por lo tanto, cualquier fluorificación del agua que se haga sin estas investigaciones no podrá tener ninguna aceptación.

Con base en estos resultados se ha querido especular con pastillas, pastas de dientes, enjuagatorios, gomas de mascar, etc., con teniendo fluor y los cuales se recomiendan como elementos preventivos de caries. Sobre ellos no existe ninguna evidencia, por lo cual no son recomendables.

PREGUNTA Nº 9. Qué orientación deberá de dársele a un programa de salud pública en pro de la salud oral del niño?

Esta orientación deberá de dirigirse sobre todo hacia una labor preventiva, organizando una propaganda en forma tal, que esté al alcance y entendimiento de todo el mundo y cuyos temas sean más o menos los que se han expuesto en el desarrollo de esta conferencia. Existen para ello numerosos recursos, como por ejemplo:

I. Por medio de conferencias, ya sea directamente por los profesionales que atienden un departamento de esa índole, o por asistentes con su debida preparación. Estas conferencias se darán a grupos de madres cuyos hijos estén en tratamiento en un dispensario público, a las maestras de escuelas y a los mismos niños en dichas instituciones.

II. Por medio del cine, la radio y la prensa, tan a menudo como sea posible.

III. Por medio de publicaciones especiales que se distribuyan gratuitamente entre los padres de familia.

IV. Con material ilustrativo que haga ver al niño lo que deberá y lo que no deberá de hacer para mantener su salud oral. Este se distribuirá a los mismos niños o serán exhibidos en las escuelas, puestos sanitarios que estos frecuenten, lugares públicos, etc.

V. Velando por la necesidad imperiosa de proporcionarle a cada

Por WILLIAM VOGT

(Adaptación del Lic. Edgardo Salazar y el Prof. Carlos Luis Valle.— Dibujos de Walter R. Valenciano y Hugo Diaz).

HAY QUE ARAR EN SURCOS EN CONTORNO



CUANDO se haya ido el suelo, ¿qué va usted a comer? Esto es algo en lo que es menester pensar, pues son muy pocas las partes de Costa Rica donde los campesinos no están perdiendo su suelo.

Muchos gobiernos han organizado servicios para la conservación del suelo, por medio de los cuales pueden prestar ayuda a los finqueros de sus respectivos países en la preservación de este recurso indispensable. Es muy probable que si el pueblo de Costa Rica estuviese de acuerdo en ampliar tal servicio, su gobierno lo haría tal como el pueblo mismo lo necesita. Para conservar y restaurar los suelos se requiere mucho conocimiento sobre la tierra y sobre las plantas y animales, si es que se desea que el trabajo sea efectivo y no cueste más de lo que debería costar. Para obtener la necesaria información se debe recurrir a hombres científicamente entrenados. Es probable que el finquero particular no conozca lo suficiente sobre la estructura química y física de la tierra y sobre su biología para desempeñar un trabajo tan eficiente como debería. Sería muy beneficioso para Costa Rica, y especialmente para sus campesinos, que el país contara con los servicios de un grupo de técnicos suficientes para ayudar en este trabajo.

Hay mucho que ustedes mismos pueden hacer antes de que llegue la ayuda de su gobierno. Pueden ustedes corregir en gran parte los métodos erróneos de cultivo mencionados como una de las causas principales de la erosión del suelo.

Lo mejor que pueden hacer mientras tanto es arar en surcos en contorno.

Recordarán que el agua corre cerro abajo; que va a los ríos y se desperdicia en gran parte; que se come la tierra y se lleva su suelo.

Cada campesino debería cultivar su tierra de modo tal que evite eso en cuanto fuera posible.

El viejo sistema de arar de arriba abajo, tiene el inconveniente de que cada surco sirve de canal; el agua corre por él, lo ahonda cada vez más y se lleva más y

más suelo. Pronto en un campo que antes producía buen maíz, los zanjones se ensanchan y dentro de poco ya no habrá suelo en absoluto. No se dará el maíz allí. El campesino que vivía de esa tierra no tendrá entonces qué comer, y así ha de vivir obligado a abandonar su tierra propia y pasar a ser peón en la tierra de otro más cuidadoso.

El nuevo sistema de arar en contorno evita esas calamidades.

Antes de que se arara este campo probablemente estaba cubierto de árboles. Recordarán ustedes cómo en el bosque las plantas y los restos del suelo del bosque formaban millones de pequeñas presas y cómo retenían el agua y ayudaban a que se hundiera en la tierra para beneficio de las plantas; recordarán que gran cantidad de esa agua se hundía hasta llegar a los manantiales y pozos artesianos.

Si aran ustedes de esta manera, construirán sus propias pequeñas presas; los surcos darán la vuelta a la ladera; cada uno de ellos será una zanja y cuando llueva, el agua se represará en cada surco y se quedará allí. Se hundirá en el suelo y alimentará sus cosechas; penetrará más profundamente para llegar a los manantiales y a los pozos.

Pero lo mejor de todo es que no lavará su tierra.

Ya saben ustedes cómo son las zanjales de irrigación. Saben desde luego, que para retener toda el agua que sea posible, los surcos deben estar completamente a nivel. Si un muchachito baja por la ladera y rompe los surcos, romperá entonces las presas y el agua empezará a correr cerro abajo y vendrán las dificultades.

Para hacer este trabajo con buen éxito, tienen ustedes que hacerlo con cuidado. Pero vale la pena. He aquí lo que algunos campesinos de los Estados Unidos han comprobado: al arar la tierra en surcos en contorno, obtuvieron 13 sacos más de papas por cada manzana de los que habían obtenido arando con el viejo sistema. De trigo obtuvieron 10 cajuelas más y 46 libras más de algodón.

No tuvieron que plantar más tierra; lograron ese aumento en la misma extensión de tierra. Si ellos lo obtuvieron, ustedes también pueden obtenerlo. Por supuesto que la proporción del aumento puede variar. Tal vez ustedes no obtengan el mismo aumento tal vez obtengan uno mayor. Pero sí pueden estar seguros de que al arar en surcos en contorno pueden sacar más cosecha de la misma superficie de terreno, y además de eso, no perderán nada de su suelo.

níño su cepillo de dientes, cuando no esté al alcance de sus padres comprarlo.

Es por lo tanto un requisito indispensable de que al elaborar un programa de Salud Pública especializado en Odontología, se incluya ante todo en su presupuesto, la suma necesaria para dicha propaganda. Esta será la única forma en que pueda desempeñarse una verdadera labor. Si por el contrario, en ello se considera únicamente que al niño hay que sacarle sus piezas malas y hacerle unas cuantas calzas, con el simple propósito de llenar cifras estadísticas, sin darle el menor consejo a él o a sus padres, se comete una terrible equivocación, y el único valor que puede reconocerse en ello, es que se le está proporcionando a esta

criatura un alivio temporal a las dolencias de que continuará desarrollando caries y otras condiciones indeseables en su boca.

Si bien es cierto que para desarrollar una labor preventiva en la forma aquí expuesta se requiere un gasto elevado, es también más cierto que en los años venideros su valor será más reducido, pues sin lugar a dudas, habrá un notable progreso en la salud oral de muchos niños.

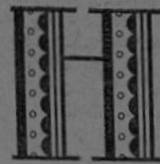
Una vez más repetiré, "vale más prevenir que curar", y no puede concebirse algo más noble y humanitario que una campaña de esa índole.

He dicho.

Raymond Pauly Sasso

Setiembre 9, 1953

Por Murray S. Stedman, Jr.



HACE más de dos mil años, Platón afirmaba, al hablar del gobierno de Atenas, que "frente al Estado no hay diferencia entre el hombre y la mujer". El filósofo no quería decir con esto que no existía entre los dos sexos diferencias importantes, desde el punto de vista biológico y aún psicológico. Hablaba concretamente de su igual participación en la vida civil y sostenía el principio de que todas las personas calificadas, sin discriminación de sexo o condición social, no debían negar su concurso a la república.

Es de lamentar que esta doctrina civilizadora no prevaleciera en ningún lugar del mundo, ni siquiera en la antigua y culta Atenas. Más bien, por el contrario, la mujer fué considerada como propiedad del hombre durante varios siglos, con excepción del período del Imperio Romano, en el que la matrona llegó a ocupar una situación relativamente elevada. La ley inglesa, por ejemplo, equiparaba la condición de la mujer a la de la infancia. La mujer casada no podía ejercer el derecho de propiedad, ni recibir salario por su trabajo, ni demandar por daños y perjuicios. No tenía existencia legal independiente de su marido.

Las naciones modernas han evolucionado tal vez con lentitud, pero con firmeza incontestable hasta adoptar una actitud más comprensiva. Los historiadores han señalado como causas de esta evolución dos hechos: la expansión del espíritu del siglo —XVIII y la revolución industrial. En efecto, el espíritu de ese siglo —expresado en Francia especialmente por escritores como Condorcet— proclamaba la igualdad de los ciudadanos ante la ley, sin excluir a las "mujeres ciudadanas". (1) En el siglo XIX, tal idea ganó la mayor parte del mundo, y no se puede considerar como un simple accidente el hecho de que la Declaración Francesa de los Derechos del Hombre dictada en 1789, y la Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada en 1948, son documentos que se relacionan en su espíritu. En lo que se refiere a la revolución industrial, es indiscutible que produjo cambios radicales en las familias, las mujeres y los niños, debido a la fabricación en gran escala, la especialización económica y el desarrollo de las ciudades.

Naturalmente, estas dos fuerzas económicas y filosóficas se ejercitaron en un largo período de tiempo y con diferente intensidad en varias partes del mundo. Mas, cada día era mayor el número de la gente que comenzaba a darse cuenta de que los derechos de la mujer eran sólo una fase del problema aun más amplio de los derechos humanos, ya que apareca con toda claridad el hecho de que allí donde los hombres son víctimas de la explotación, también lo son las mujeres en igual grado.

En la historia de la lucha por la emancipación de la mujer, la batalla para conseguir iguales derechos de propiedad se inició a comienzos del siglo XIX, particularmente en Gran Bretaña y en los Estados Unidos de América. En 1860, el Estado de Nueva York concedió a la mujer el derecho

a dirigir su propiedad, lo que significaba un verdadero paso hacia adelante. En la misma época, las mujeres se organizaban para obtener igualdad de derechos en lo que se refiere a la educación, y consiguieron éxitos notables. Fueron casos ejemplares del Colegio Oberlin, en el Estado de Ohio, que abrió sus puertas en 1833 a hombres y mujeres, y el del Colegio Girton, establecido en Cambridge en 1869 como el primer colegio británico de mujeres, con categoría universitaria.

Más dramática fué la lucha por el derecho de la mujer al sufragio. En todos los países los dos bandos defendieron sus posiciones con elocuencia. En general, los partidarios de la situación tradicional sostenían que la mujer era inferior al hombre y que Platón se había equivocado. Constituye una ilustración característica de esa manera de pensar la observación de Horacio Bushnell, quien, en su libro "El Sufragio de la Mujer: reforma contra la naturaleza", afirmaba que el esfuerzo para reconocer a la mujer el derecho al voto "es como una tentativa para transformar las flautas en clarines y las humildes violetas en girasoles". Pero ya un eminente americano, Ralph Waldo Emerson, había alzado su voz en 1856 en defensa del sufragio de la mujer, y algunos años más tarde, el gran filósofo británico Stuart Mill había apoyado con elocuencia ese mismo derecho.

El tiempo ha demostrado que Platón, Emerson y Mill no se habían equivocado y que otras figuras menos importantes se hallaban desprovistas de razón y de justicia. En 1920, los Estados Unidos de América permitieron votar a las mujeres. Gran Bretaña, igualmente, que en 1918 había concedido ese derecho solamente a las mujeres calificadas, hizo extensivo tal privilegio, en 1928, a todas las mujeres investidas de la ciudadanía. Francia e Italia siguieron este ejemplo en 1946. Y así fué extendiéndose esta conquista humana país por país hasta llegar a la época actual, en que sesenta naciones reconocen a la mujer el derecho al sufragio. Al mismo tiempo los países más industrializados han ido ampliando el alcance de su legislación social. Entre los aspectos que abarca esta legislación se encuentra el de la protección a la mujer contra la explotación económica. Otras leyes, por añadidura, tienden a mejorar su condición dentro del matrimonio y suprimir las barreras que impiden el acceso de la mujer a la educación superior y a la enseñanza técnica y profesional.

Tanto se ha hecho por la emancipación de la mujer que la observación de James Bennet, en el "New York Herald" del 12 de septiembre de 1852, resulta anacrónica y falsa: "La mujer, por naturaleza, está destinada a la sumisión, pero en ese estado vive tan feliz como en cualquier otro, cabalmente porque esa es la ley natural". Hoy, en plena era del sufragio femenino ningún político hombre de Estado o periodista, se atrevería a hacer semejante declaración y en caso de hacerla, no provocaría sino la burla general, porque la ciencia experimental ha venido a refutar las doctrinas de los filósofos. La psicología moderna, por su parte, ha revelado que no existen grandes diferencias entre el hombre y la mujer en lo que se refiere a la destreza y a la inteligencia.

No obstante, hay mucho toda-

NAVIDAD EN EL CAMPO

Por JOSE J. CHAVARRIA

"Como un recuerdo cariñoso que dedico a mi pueblo JUAN VIÑAS, donde aprendí a leer y a escribir."

—Adiós Niña Angela... Hasta el año entrante si Dios quiere...

—Adiós... Se portan bien, y que ganen bastante plata cogiendo café...

Era la despedida de todos los años, de los que salíamos de la Escuela. Pues los más pobres salíamos antes de terminar el curso lectivo, para aprovechar el tiempo cogiendo café.

A mí aunque me gustaba poco coger café, deseaba que llegara esa fecha. Ya fuera por cambiar la rutina del año escolar que a fin de año ya me cansaba y también porque en el tiempo de las cogidas podía disponer de la suma de cincuenta céntimos los Domingos. Los cuales empleaba: veinticinco céntimos en golosinas y el resto para pagar la entrada del matiné en el Teatro "Noemi" cuando la suerte no me favorecía; pues cuando ésta estaba de mi parte, me daban el "cartelón" para pasearlo por las calles del pueblo y así me ganaba la entrada. Aunque esto costaba mucho. Pues todos los niños se disputaban el paseo del "Cartelón".

Además ese año significaba para mí un gran acontecimiento. Mi Madre me había prometido que con lo que ganara ese año cogiendo café, me compraría para Navidad un vestido de casimir, acompañado de toda la indumentaria, necesaria como para salir esa Navidad de la casa, como un novio el día de su matrimonio. Eso me alegraba mucho y ya me imaginaba con el vestido puesto, zapatos nuevos, camisa, etc.

via por hacer. En varias regiones del mundo, la cifra correspondiente al analfabetismo es todavía muy alta. En ciertos países se practica la discriminación contra la mujer, especialmente en asuntos económicos. No en todas las naciones se proporcionan iguales oportunidades educativas para los dos sexos. Y, finalmente, en aquellos países que no han implantado todavía el sufragio femenino, es muy difícil para la mujer defender sus derechos porque el voto es el arma primordial para corregir la injusticia.

La Unesco, al cumplir su deber de difundir y fomentar los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos, expresa de modo especial su deseo de ver, en todos los países, terminar la discriminación contra la mujer, particularmente en la esfera de la educación. La causa de este anhelo es muy clara: el adelanto educativo está vinculado estrechamente al progreso económico, político y social. La lucha por la igualdad será larga, con pausas a veces de desaliento. Mas, la Unesco y otras organizaciones y países han dado varios pasos adelante en la realización del ideal de Platón y continuarán avanzando por ese camino hacia el futuro.

1) Condorcet fué más allá que Platón en la exaltación de los beneficios que resultarían para toda la sociedad al garantizar a la mujer el ejercicio de sus derechos educativos y cívicos: "Las mujeres, al igual que los hombres, son seres racionales y capaces de contribuir mediante su inteligencia e iniciativa al mejoramiento de la sociedad y de la humanidad en su conjunto..."

También en el tiempo de las cogidas acostumbraba comprar todas las cosas de botica donde Don Anibal Amador. Pues en ese tiempo este Señor por cada compra que un niño hiciera en su botica, le daba un tiquete. Estos se coleccionaban y el veinticuatro de Diciembre los cambiaba por juguetes. En esa forma uno podía solucionar el problema de éstos para Noche Buena.

En los campos el ochenta por ciento de los niños no gozan de las alegrías que les proporcionan los juguetes de Noche Buena y don Anibal en esa forma al mismo tiempo que estimulaba las ventas en su negocio, se convertía en un "SAN NICOLAS" para los niños pobres.

Pues bien, cuando llegué a mi casa ya me tenían preparado el canasto, un saco "gangoche" y el cinturón para sujetar el canasto. Al día siguiente en compañía de mis Hermanos, partíamos para el cafetal a empezar mi ahorro para comprar el codiciado vestido.

En Juan Viñas que es el pueblo donde suceden estas escenas tienen fama todos los años de ser muy buenas las cogidas de café, que comienzan a fines de Setiembre por lo general y otras en Octubre. Pero entre todos los "cuadros" que así se llaman los cafetales de las distintas Haciendas, existe un cuadro llamado "El RINCÓN DEL INDIO" ubicado en la Hacienda "LA GLORIA". Se llama así porque es uno de los cafetales que queda más distante del pueblo. Pues de Juan Viñas a él, se gastan más de tres horas a pie.

Generalmente se acostumbra hacer la recolección del café en este "cuadro" del quince al treinta de Diciembre y todos los cogedores esperan ansiosos el comienzo de su logida.

Daba gusto ver las calles en línea recta con las matas llenecitas de granos rojos... Las ramas dobladas por el peso de éstos, parecían Arbolitos de Navidad diseñados al efecto. Casi todos los años se reunía gran cantidad de gente el veinticuatro de Diciembre en el citado "cuadro" pues ese día se pagaba "propina" que venía siendo el pequeño aguinaldo con que la finca favorecía a sus "cogedores", y como era el cuadro donde había más cosecha, la gente acudía a él para ganar más. La propina consistía en que por una "medida" de café se pagaban dos boletos en vez de uno. Ese año la "medida" se pagaba a treinta y cinco céntimos y como pagaban doble venía a valer setenta céntimos. Claro con estas perspectivas la gente se preocupaba por salir ese día con suficiente plata, para comprarse su botellita de licor y celebrar la Navidad con una mejor cena.

Yo por mi parte estaba feliz, pues lo que me ganara ese día, mi Madre acostumbraba dejármelo y claro ese día me preocupaba más para tener bastante plata para la noche... La víspera me pasó toda la tarde pensando en el bendito viaje al "Rincón del Indio"... A las siete de la noche me dijeron mis padres:... Bueno a acostarse porque mañana tiene que madrugar, y después no quiere levantarse... Había que ver a mamá toda afanosa haciendo los almuerzos para el día siguiente. Carne asada... huevos duros... frijoles molidos bien condimentados y un pedazo de dulce que siempre llevábamos para tomar agua.

A las tres de la mañana ya estábamos alistándonos mi Hermano y Yo para irnos a la "Gloria" y de ahí al "Rincón del Indio" El otro Hermano estaba de viaje en San José comprando los estre-

nos del veinticuatro y ese mismo día regresaba.

Qué viaje más bonito era ese... Los hombres con el canasto a la espalda sujetado por el cinturón que servía para asírsele a la cintura a la hora de coger el café... Las mujeres con el canasto al cual dril. Ibamos en una continua algarabía. De camino las brisas dicesbrinas nos azotaban los rostros enrojecidos por el frío de la madrugada. Las oropéndolas saliendo de sus nidos colgados en los inmensos "Tirrases" al lado del camino, en forma de bolsas, en busca de su cotidiano alimento. Los tijos quitándole las garrapatas al ganado que pastaba en los potreros y el eterno cantar de los pajarillos, moztillos... agüios... yigüirros etc.

Era una estampa digna de ser pintada por una mano maestra y luego exhibida en la Avenida Central, para que la gente de Ciudad que desconoce la vida del campesino se diera cuenta de lo linda que es a veces ésta, en medio de sus penas y congojas... Había que ver la procesión de gentes que marchaban alegres por el camino. Unos haciendo planes para la noche; otros contando a los demás lo que habían comprado para regalar a la novia; otros aprovechando el momento para guifar el ojo a alguna de las muchachas que volvían a velos y los más osados se dedicaban a piropearlas.

Llegamos al Rincón del Indio a las cinco y media de la mañana.

Una vez en el cafetal, comenzamos nuestras labores. Yo con más ganas que los días anteriores, pues como ya dije antes lo que ganaba ese día era todo para mí.

Pasó el día y en la tarde esperábamos ansiosos las carretas que tenían que llegar a medir el café. Vino la tarde. El Sol se escondió en el horizonte y la noche hizo su aparición con su manto negro al compás de los cantos de los grillos y buhos y toda clase de animales nocturnos.

Pasaban las horas y las carretas no aparecían. Yo me entretenía contando y recontando las "güaniles" "peinetas" y "arrepentidos" que me había encontrado durante el día en las matas de café. Pues los Domingos nos dedicábamos a jugarías con el mismo sistema de los "chumicos".

Nosotros preguntábamos a los que pasaban de regreso a sus casas y que habían tenido la suerte de quedar cerca de donde se empezaba a medir, y cada vez nos desesperanzábamos más pues como había tanta gente y la cogida había sido tan buena, las carretas se habían agotado y había que esperar que fueran a descargar hasta La Gloria.

Para colmo de males, empezó a llover y después de haber yugresado de su segundo viaje, pues se habían llenado otra vez las carretas, vinimos a medir nuestro café como a las diez y media de la noche, en medio de agua, barro y frío... Pues estábamos calados hasta los huesos.

Esta vez anduvimos con suerte porque después de haber medido todo el café, habían sobrado como veinte carretas y podíamos aprovecharlas para venirnos en ellas.

Era curioso ver aquel desfile nocturno de carretas llenas de gente. Cada boyero traía su linterna encendida y en esa forma podíamos apreciar lo largo del desfile. A veces como el camino tenía varias vueltas, en los recordos de las peñas, se podían distinguir las últimas carretas a unos trescientos metros de distancia de donde veníamos nosotros que ocupábamos las primeras... Yo venía todo mojado, lleno de barro y con el canasto a mi espalda. Pero

POLITICA

Por OMAR DENGO

Hombres prácticos?... Si, está bien. Pero, qué es ser práctico? Porque el mal de este país es haber hecho hombres prácticos, de masiados prácticos, tanto que ya sólo comprenden sus propios intereses; tan prácticos que los más altos intereses de la Nación, guiados por su excesivo practicismo los han convertido en negocios, y algunos de ellos impúdicos.

Lo que ha construido la civilización en el mundo son los ideales.

La diplomacia no es más que la ignorancia disimulada con guantes.

En nuestros pueblos generalmente se habla de derechos, pero casi nunca de deberes.

La democracia tiene un pero: que en ella domina la mayoría. Y no hay que olvidar que en ocasiones la mayoría puede equivocarse y tener frente a ella a una sola persona con la razón, basada en la verdad.

feliz de la vida... En la "secreta" traía el producto de tres medidas de café pagadas doble que equivalían a dos colonos diez céntimos, que para mí significaba un capital, acostumbrado a gastar cincuenta céntimos por semana, y en mi imaginación el vestido nuevo de casimir...

Cerca de las dos de la mañana vinimos a hacer nuestro arribo a la casa.

Con qué alegría nos recibió mamá que nos esperaba con un tina de agua caliente para que nos bañáramos y en una olla, un caliente "frito" de "chanchó", con unos hermosos tamales. Pues ese día se había sacrificado la vida de "Camelia" la pobre "chancha" que con su abundante carne se había dignado hacernos más sobresaliente la cena de media noche, que dadas las circunstancias apuntadas la íbamos a empezar a esa hora.

Lo mejor de todo fué cuando al día siguiente me alistaba para irme a misa... No hallaba cómo salir de mi casa con el vestido nuevo, que dicho sea de paso me sentaba lo más bien a pesar de no haberme hecho a la medida. Después de dar como quince vueltas frente al espejo para ver si había quedado algo mal arreglado, me decidí a salir...

Había que ver cómo iba. Me sentía como quince metros de alto de la vergüenza que tenía. Deseaba no encontrarme con ningún amigo, menos con alguna de mis compañeras de escuela, principalmente con las que me agradaban...

Pero después de todo no me cambiaba por nadie. Pues me sentía una gran personalidad... Todo me sentaba muy bien menos los zapatos que ya empezaban hacer de las suyas con mis pobres pies. Ah, el eterno problema de los zapatos nuevos... Pero en fin entre vergüenza y felicidad, me sentía un gran afortunado del destino... Por qué no?... Después de todo, lo que llevaba puesto me lo había ganado con el sudor de mi frente...

Había valido la pena las caminadas, los barriales, los almuerzos frios y las mojadas... En fin, toda esa serie de congojas, penas y privaciones entre mezcladas con la alegría sana, con las que tropezaba a diario el campesino para poder llevar a su casa, "EL PAN NUEVO TRO DE CADA DIA".

EL ÚLTIMO LIBRO DE SILONE

Por RAMON SENDER



GNACIO Silone dice en la antología "El Dios Caído" las siguientes palabras: "Si he escrito libros ha sido para tratar

de comprender y para hacer comprender a los otros. No estoy seguro de haber llevado mis esfuerzos hasta el fin. La verdad es que el día que dejé el partido comunista fué un día de duelo para mi pérdida juventud. Vengo de un país donde el luto se lleva más tiempo que en otras partes. No es fácil liberarse uno mismo de una experiencia tan intensa como la de la conspiración y la actividad clandestina de los comunistas. Algo queda en nosotros y deja una huella en nuestro carácter que dura toda la vida" Estas líneas, que recuerda el crítico Granville Hicks al hablar de la última novela de Silone, revelan en el caso del autor italiano la honestidad de su actitud y la falta de rencor sectario. Y autorizan más su devoción por la libertad, ese don de la naturaleza sin el cual la vida entera pierde su sentido. En los estados totalitarios no hay más que un hombre libre: el jefe, llámese Hitler, Stalin o Mussolini.

En toda su obra Silone se nos ofrece como un soldado, un francotirador de la libertad. El pobre liberalismo, tan maltratado en los últimos treinta años, tan combatido por los fascistas y los comunistas, es, sin embargo, el verdadero héroe, el que ha ganado las mayores batallas en las últimas generaciones. Si pensamos en lo que era el mundo hacia 1853 y en lo que es ahora, tendremos que aceptar que bajo la corriente liberal representada en parte por los grandes escritores de la época, desaparecieron en Europa casi todas las dinastías reinantes: Los Orleans, los Lorena, los Borbones, los Bonaparte, los Habsburgo, los Hohenzollern, los Saboya, los Brazaña. Muchos países obtuvieron su independencia y se separaron de las viejas coronas. Las repúblicas nacientes establecieron la inviolabilidad de las libertades básicas. Se suprimió el trabajo infantil y se dieron normas humanas para el de los adultos. La educación se hizo no sólo gratuita, sino obligatoria. Aumentó el número de bibliotecas públicas y de periódicos libres. Las leyes sociales protegieron a la mujer y al niño, crearon retiro obrero, seguros de vejez y dieron al trabajador derechos nuevos. Las corrientes liberales que hicieron todo eso permiten incluso que nos burlemos del liberalismo cuando no hallamos otra víctima más propiciatoria. Por eso liberalismo quiere decir generosidad.

Atacan al liberalismo los fascistas, los comunistas y algunas sectas religiosas. Los mejores paladines del liberalismo suelen ser los que han pasado por la experiencia contraria y aprenden en ella el valor de la libertad. Como decía el católico liberal francés Peguy, el acto más importante del hombre es de sentir toda su inmensa libertad natural y en plena posesión de ella ofrecerla a una idea o concepto del mundo. El fascismo y el comunismo no son conceptos del mundo, sino reducciones mecánicas de ese concepto a la lucha por el poder político. Una vez obtenido ese poder, no saben sino sustituir la idea del mundo por el odio y el miedo.

Silone, en su última novela, "A handful of blackberries" ("Un puñado de moras"), nos brinda el ejemplo ya típico del antiguo militante y combatiente comunista que se ha desilusionado y ha vuelto a los caminos de la libertad.

El novelista italiano fué uno de los primeros agitadores y organizadores comunistas de la Europa posterior a la revolución rusa. En 1923 estaba en España como representante de un comité soviético de expansión comercial. Publicó artículos en el diario madrileño "Vida Nueva" exponiendo la conveniencia de entablar relaciones con Rusia, y al mismo tiempo a "Izvestia", órgano central soviético en Moscú, artículos sobre España. Silone conoció las cárceles españolas. Al producirse el golpe de Estado de Primo de Rivera, en septiembre de aquel año, Silone fué encarcelado en Madrid y después trasladado a Barcelona donde siguió detenido dos meses más. Luego lo expulsaron a Francia. Era Silone uno de los exploradores y soldados de vanguardia de Lenin.

Desde Francia fué a Moscú en 1925 y formó parte del comité ejecutivo de la Internacional Comunista, con la que rompió hacia 1929-1930, después de haber conocido las más curiosas interioridades, algunas de las cuales ha contado con su estilo sencillo y veraz de buen testigo. Silone es un testigo que sabe extraer la esencia de los hechos y ofrecerla con toda su secreta significación. Una de sus experiencias más desalentadoras fué la del "centralismo democrático", tal como lo entendía y, sobre todo, tal como lo practicaba Stalin.

Pudo salir de Rusia y se estableció en Suiza. Entretanto escribió libros memorables. El primero "Fontamara", de grato recuerdo (1933). Como muchos lectores recordarán, "Fontamara" es la crónica de las dificultades de un grupo de heroicos campesinos y artesanos de la aldea de ese nombre en la comarca de los Abruzos durante la dictadura de Mussolini. Es una pequeña novela de corte clásico, que fué traducida a casi todos los idiomas y tuvo bastante repercusión política. Incidentalmente, el único idioma occidental en el que no fué publicada entonces fué el italiano, el idioma en el que había sido escrita. Cuando se hizo por fin una edición, fué afrontando los riesgos de la clandestinidad. Lo mismo pasó después con "Pan y vino" (1937) y con "La semilla bajo la nieve" (1942), publicadas antes en inglés y francés que en italiano. En ellas un mismo héroe, Pietro Spino, en carnación del autor, personifica a través de una cadena de hechos tan vívidos como los de "Fontamara" la lucha de un hombre de buena voluntad contra las fuerzas totalitarias dentro y fuera de su patria.

Otros libros publicó en análisis político y social, como "El fascismo, su origen y desarrollo" (1934) y "La escuela de los dictadores" (1938). Pero son sus novelas la parte de su obra por la cual permanecerá en el recuerdo de las generaciones.

Al final de la guerra, fué elegido diputado en el primer Parlamento, y a su alrededor se formó un grupo socialista, aunque de escasa importancia.

Parece que Silone es un hombre sencillo y afable. Muertos Mussolini y Stalin, sus más encarnizados enemigos, el horizonte de la vida de Silone está más despejado. Él mismo está más dispuesto a definir a un



escritor en términos políticos y sociales, Silone es un humanista social-cristiano. Lo que nos interesa de él, sobre todo, es el don de creación gracias al cual los campesinos y los artesanos, los profesionalistas rebeldes o estoicos de los Abruzos han entrado en el panorama de la literatura de hoy.

Su última novela, "Un puñado de moras", que en estos días ha sido publicada en los Estados Unidos, repite el tema ya familiar del hombre ilusionado por una doctrina redentorista entregado a ella en cuerpo y alma, burlado y defraudado y reintegrado a la gran comunidad de los hombres libres con el alma un poco culpable del hijo pródigo. ¿En qué consiste ese sentimiento de culpabilidad? En haberse engañado a sí mismo con una ilusión cuya falsedad ha destruido en él una parte de su capacidad natural de fe. Porque Silone es un anticomunista radical. Un "pionero" del anticomunismo en Europa, como en Norteamérica lo fueron al mismo tiempo Farrel y Dos Pasos. Como más tarde lo han sido Koestler en Inglaterra y Malraux en Francia.

En España hemos tenido recientemente varios casos análogos después de la guerra civil, aunque sus protagonistas eran más políticos que escritores. Enrique Castro en "Mi fe se perdió en Moscú" (1951), Valentín González, El Campesino, en "La vida y la muerte en la URSS" (1951), Jesús Hernández en "Yo fui ministro de Stalin" (1953), por citar sólo los más recientes, nos exponen los términos de su desilusión con más agudeza política que dotes literarias y más sinceridad que artificio. En Silone, por el contrario, el escritor prima sobre el hombre de partido. En todo caso, los libros antes citados y el de Ravines, "La Gran Estafa" (1952), publicado en los Estados Unidos con el título "The Yenan Way", tienen un puesto seguro entre las crónicas de la historia de nuestro tiempo.

Son estos liberales "de regreso", que un día dieron su fe y su acción a doctrinas enemigas de la libertad, los más autorizados para hablar el lenguaje de los hombres de hoy. La esperanza que queda en sus almas ilumina el futuro, porque sin duda ellos son los que tienen una visión más crudamente realista del porvenir.

La ventaja de Silone es, como decíamos, su extraordinario talento de novelista. En "El puñado de moras" está presente una vez más. Sobre el fondo montañoso de los Abruzos se destaca la vida inquieta de una pareja idílica: Ro-

cco de Donatin, el revolucionario, y su amante, una muchacha refugiada austriaca llamada Stella. Los dos son comunistas. Rocco hace una visita a Moscú, ve de cerca a la gente de cabeza turbia que trata de "salvar a la humanidad" envileciendo al hombre — triste contrasentido —, y comprende lo que hay en todo eso de incompreensión, de falsedad, de estrecho sentido fatalista. Comprende de que el aparato soviético no tiene más que una base: el terror. El odio y el miedo son los restos de un movimiento histórico que nació un día bajo estímulos muy diferentes y del que no queda ya nada positivo. Rocco vuelve decepcionado. Lo mismo que él Stella reniega del comunismo convencida de que su doctrina y su práctica no ofrecen más que un sentido mecánico y negativo de la existencia.

A lo largo de este libro, Silone ejerce más a menudo que en otros libros suyos el don amable de la ironía. A veces esta ironía interviene para subrayar la interpretación de los móviles de las relaciones humanas entre campesinos, pastores, montañeses, artesanos del valle, obreros, comerciantes, caciques políticos de la provincia. Tiene la ironía un toque trascendente al definir las formas del heroísmo y de la cobardía, de la lealtad y de la traición, tal como se las entiende en medio del dogmatismo de los partidos.

Más reposado y sereno que los anteriores, pero también más convincente, "Un puñado de moras" — título que se refiere al regalo humilde que uno de los campesinos hace a Rocco — es tal vez la obra de Silone que refleja de un modo más completo la personalidad del autor y resuelve mejor los problemas que en su mente plantea el complejo espectáculo de nuestro tiempo.



ESTADÍSTICA AGRÍCOLA

En el colegio universitario de Nigeria, en Ibadán, se ha inaugurado un centro de formación para la Estadística Agrícola, instituido por la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación y patrocinado por los gobiernos de Nigeria y del Reino Unido.

El centro impartirá formación ulterior para la compilación de estadísticas agrícolas en varios países de África. En la actualidad asisten a sus aulas cuarenta y cinco estudiantes, en su mayoría funcionarios de los Departamentos de Agricultura y Estadística de Liberia, Costa de Oro y Nigeria y de los territorios franceses, portugueses, belgas, españoles y británicos de África.

QUIERE USTED GANARSE...



UNO DE ESTOS 6 MAGNIFICOS PREMIOS

1er. PREMIO
UNA REFRIGERADORA
de LUJO "GIBSON"

3er. PREMIO
UNA MAQUINA
DE COSER "KYSER"
Zig - Zag de 2 Agujas

5º PREMIO
UN MAGNIFICO RADIO
FRANCES "SNR"

?

2º PREMIO
UNA LUJOSA COCINA
"GIBSON"

4º PREMIO
UNA AGRADABLE SOR-
PRESA QUE LO LLEVA-
RA A USTED LEJOS

6º PREMIO
UNA BELLA LAMPARA
de GUSTO
INIGUALABLE

!

TODO LO QUE UD. TIENE QUE HACER ES...

Llamar al 1011 y Suscribirse al

PERIODICO

"LA REPUBLICA"

- * UD. RECIBE 8 ACCIONES CUBRIENDO POR ADELANTADO 6 MESES de SUSCRICION de "LA REPUBLICA".
- * UD. RECIBE UNA ACCION POR CADA 20 CUPONES de los PUBLICADOS DIARIAMENTE.
- * UD. RECIBE UNA ACCION AL CUBRIR LAS SUSCRICIONES de OCTUBRE, NOV. y DICIEMBRE.